

# Contacto

Ciencias Sociales, Teología y Política



Año 4 • Número 3 • Agosto 2026

# Contacto

Ciencias Sociales, Teología y Política

Año 4 • Número 3 • Agosto 2026



## **Directorio**

### SECRETARIADO SOCIAL MEXICANO

---

Luis Eduardo Villarreal Ríos

#### **Presidente**

José Guadalupe Sánchez Suárez, Soila Luna Pineda  
Maricarmen Montes Castillo, Graciela Muñoz Domínguez.

#### **Equipo Ejecutivo**

### REVISTA CONTACTO

---

#### **Director**

Luis Eduardo Villarreal Ríos

#### **Consejo Editorial**

Raúl Vera López, Carlos Fazio, Dolores González  
Saravia, Manuel Canto Chac, Miguel Álvarez Gándara,  
Luis Eduardo Villarreal Ríos, José Guadalupe  
Sánchez Suárez, Soila Luna Pineda, Maricarmen  
Montes Castillo, Graciela Muñoz Domínguez.

**Portada:** Tomada de la serie *Manifestantes* (2019-2024) de Tania Candiani.  
Técnica: bordado en algodón negro.

**Diseño y composición:** Secretariado Social Mexicano.

#### **Ilustraciones interiores:**

Fotos de libre acceso de Internet y Acervo fotográfico del SSM.

**Edición digital:** <https://ssm.mayfirst.org>



© 2026 La Revista *Contacto. Ciencias Sociales, Teología y Política* del Secretariado Social Mexicano puede reproducirse bajo los términos de la licencia [Creative Commons BY-NC-SA-4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

## ***Dedicatoria***



*A Mons. Leónidas Proaño,  
a 50 años de su detención en Riobamba  
por la dictadura militar.  
Pastor de los pueblos indígenas,  
profeta de una Iglesia pobre y liberadora,  
cuya palabra y testimonio siguen alentando  
la construcción de la justicia desde abajo.*



*Al pueblo cubano,  
por su dignidad y resistencia frente al bloqueo,  
por su solidaridad irrenunciable  
por mantener viva, contra toda desesperanza,  
la convicción de que Otro mundo es posible.  
Nuestro abrazo y solidaridad total.*



*Al pueblo palestino,  
por recordarnos, en medio de la barbarie,  
que ninguna vida humana puede sernos indiferente.  
¡Palestina libre. Alto al genocidio en Gaza!*

# Contenido

|                 |   |
|-----------------|---|
| Editorial ..... | 6 |
|-----------------|---|

## ANALISIS DE LA REALIDAD

|                                                                                     |   |
|-------------------------------------------------------------------------------------|---|
| Crisis del capitalismo y reorganización del mundo:<br>una disputa por la vida. .... | 7 |
|-------------------------------------------------------------------------------------|---|

1. El fracaso global frente a los crímenes de lesa humanidad ..... 8
2. La construcción de la subjetividad neoliberal en la era digital ..... 10
3. La disputa por el sentido: el terreno actual de lo político..... 13
4. La fragmentación de las resistencias y la trama subterránea de lo común..... 15
5. Reconstruir lo común: una tarea política, cultural y espiritual ..... 18

### Terrorismo global de Estado, militarización y recolonización de los territorios.

|                              |    |
|------------------------------|----|
| Gilberto López y Rivas ..... | 20 |
|------------------------------|----|

|                                                                                    |    |
|------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Desafíos éticos, teológicos<br>y políticos en el escenario nacional y global ..... | 29 |
|------------------------------------------------------------------------------------|----|

1. Guerra híbrida, multipolaridad y disputa geopolítica (Carlos Fazio) 30
2. México entre contradicciones y alternativas: hacia una nueva convergencia (Dolores González Saravia)..... 34
3. Gaza y la frontera moral de la humanidad (Pietro Ameglio)..... 43
4. De la crisis climática a la urgencia de otro modo de vivir (Emilie Smith) ..... 47
5. No permanecer pasivos ante la destrucción de la vida (Fray Raúl Vera López, OP) ..... 52

## REFLEXION TEOLOGICA

### Cuatro luces por la paz

|                                   |    |
|-----------------------------------|----|
| Luis Eduardo Villarreal Ríos..... | 55 |
|-----------------------------------|----|

|                                                                                                                                 |    |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Deus ex machina? Luces, fisuras y desafíos<br>de <i>Magnifica humanitas</i> , la inesperada primera encíclica de León XIV ..... | 62 |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|

|                                                                        |    |
|------------------------------------------------------------------------|----|
| Mensaje final XXXV Encuentro Ecuménico de Teología India Mayense ..... | 68 |
|------------------------------------------------------------------------|----|

## PRAXIS Y ESPERANZA

|                                                                                                                                       |    |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Fracking, ni aquí ni allá                                                                                                             |    |
| Pronunciamiento de la Alianza Mexicana contra el Fracking .....                                                                       | 70 |
| Declaratoria de la VII Asamblea Nacional por el Agua,<br>la Vida y el Territorio realizada en la comunidad de Zitacua, Nayarit .....  | 75 |
| Carta abierta a tres Obispos asediados .....                                                                                          | 84 |
| <i>Declaración final</i> de la IV Asamblea Continental de ALBA Movimientos: Por el<br>socialismo, cien años caminando con Fidel ..... | 87 |
| Declaración de solidaridad con Cuba por la unidad y la integración de<br>los pueblos.....                                             | 89 |

## Textos imprescindibles

### *para alimentar la memoria y la praxis de liberación*

|                                                                                                                                                              |    |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Gustavo Gutiérrez, <i>Vivir y pensar el Dios de los pobres</i> (Ediciones Dabar,<br>México 2026) .....                                                       | 91 |
| Gilberto López y Rivas, <i>Pueblos indígenas en tiempos de la Cuarta<br/>Transformación</i> (Bajo Tierra Ediciones, México 2021) .....                       | 92 |
| Francisco de Aquino Junior et al. (Eds.), <i>Susurros del Espíritu. Densidad<br/>teologal de los procesos de liberación</i> (Fundación Amerindia 2023) ..... | 93 |
| Miguel Sánchez Zambrano, <i>Homosexualidad. Las razones de Dios</i><br>(Ediciones Dabar, México 2025) .....                                                  | 94 |

# Editorial

*Discernir el presente* es, hoy más que nunca, uno de los desafíos más difíciles de afrontar desde lo personal y lo colectivo. Exige detenernos, mirar con los ojos y el corazón, y remontar la desesperanza que envuelve a un mundo anestesiado y *en caída libre* hacia la autodestrucción.

Este número de **Contacto** nace de esa necesidad. Buena parte de sus páginas recoge las reflexiones surgidas del caminar reciente del Secretariado Social Mexicano junto a organizaciones, movimientos, comunidades y personas con quienes compartimos una preocupación: *cómo leer un mundo que cambia aceleradamente sin perder de vista a quienes padecen sus consecuencias*, pero tampoco a quienes *desde abajo continúan transformándolo*.

Los textos reunidos aquí dialogan, coinciden, se contradicen y plantean preguntas incómodas. Y quizá ésa sea precisamente su riqueza. Frente a una realidad que suele presentárenos fragmentada, necesitamos recuperar la capacidad de relacionar aquello que aparentemente ocurre por separado y discernir los intereses, poderes y posibilidades que atraviesan nuestro presente.

Pero comprender no basta. Desde su origen —y en esta nueva época—, **Contacto** ha querido poner *el pensamiento al servicio de la acción*. Este número quiere seguir caminando en esa vocación: ser un espacio donde el análisis se encuentre con las luchas concretas, la reflexión con la experiencia de los pueblos y la fe con la responsabilidad histórica de transformar la realidad. Esa articulación entre teoría y praxis, fe y política, memoria y esperanza está en el corazón del relanzamiento de la revista.

Las páginas que siguen quieren servir, por eso, no solamente para ser leídas. Quieren provocar conversación, discusión y discernimiento colectivo. Las preguntas que acompañan los textos son una invitación a llevar **Contacto** a nuestras comunidades, organizaciones y espacios de trabajo, y confrontar desde allí nuestras propias certezas.

Porque quizá el principal anhelo que perseguimos es que este nuevo número de la revista ayude a *mirar juntas y juntos, comprender en común* y encontrar caminos para *actuar colectivamente*.

Secretariado Social Mexicano

# Crisis del capitalismo y reorganización del mundo: una disputa por la vida.<sup>1</sup>

“

*El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos. La Patria que construimos es una donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la ríen, que la amanezcan todos... Para destruir el reloj de muerte del poderoso luchamos. Para un nuevo tiempo de vida luchamos.*

*Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN),  
Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, 1996.*

Vivimos quizás uno de los momentos más decisivos y paradójicos de la humanidad. Mientras el capitalismo contemporáneo atraviesa una de sus crisis más hondas y, al mismo tiempo, exhibe una extraordinaria capacidad de reorganización. Produce una acumulación de riqueza sin precedentes, al costo de una expansión también inédita de la desigualdad; despliega tecnologías capaces de conectar el planeta entero en segundos, mientras amplía zonas de exclusión, abandono y precariedad que se tornan estructurales; promete libertad, pero multiplica guerras, fronteras endurecidas, desplazamientos forzados, dispositivos de vigilancia y nuevas formas de servidumbre económica.

Mas la paradoja más inquietante es política. Allí donde cabría esperar que el deterioro de las condiciones de vida fortaleciera proyectos emancipadores, amplios sectores populares en numerosos países terminan respaldando proyectos que profundizan la lógica del mercado, endurecen las fronteras o convierten a migrantes, pobres y minorías en responsables visibles de un malestar cuyas causas son estructurales al modelo de mercado.

¿Cómo es esto posible? ¿Por qué de pronto las mayorías votan a la derecha, y más aún, a la ultraderecha? ¿Qué tipo de inversión histórica permite que quienes sufren la desigualdad depositen su esperanza en quienes la administran o la radicalizan?

---

<sup>1</sup> Estas reflexiones sistematizan críticamente el trabajo de acompañamiento del Secretariado Social Mexicano a las resistencias de los pueblos y movimientos, como un esfuerzo colectivo por recuperar aprendizajes, reconocer desafíos y construir horizontes para ese Otro mundo posible que hoy es, además, urgente.

Existe un acumulado de probadas explicaciones: fraudes electorales, manipulación mediática, campañas de desinformación, poderes económicos, guerras culturales... pero, ni todas juntas logran tocar la dificultad más honda: durante demasiado tiempo supusimos que las contradicciones del capitalismo producirían, por sí mismas, la conciencia crítica y la organización popular capaces de vencerlo; que el sufrimiento conduciría a la rebeldía y que la injusticia abriría la puerta a un nuevo orden, como ocurrió de forma determinante en las revoluciones más significativas del siglo XX, en México y Cuba.

En su lugar, la experiencia reciente nos está mostrando que la opresión, la precariedad y la devastación pueden incorporarse a la vida cotidiana sin traducirse en horizonte político. Que incluso en sus crisis más severas, el sistema aprende, redistribuye sus costos, recompone alianzas y produce nuevas narrativas de legitimación, provocando que las poblaciones, lejos de producir consecuentes alternativas anti sistémicas, abran las puertas a nuevas formas de resignación o de reordenamiento conservador. En esta paradoja, la conciencia crítica, la resistencia, no emergen solas. Nos es necesario disputarlas, al punto de tener que justificar lo obvio.

## 1. El fracaso global frente a los crímenes de lesa humanidad

Uno de los lugares donde esta estructura global de destrucción se ha hecho visible en su forma más cruda es el genocidio palestino en curso, perpetrado por la entidad israelí-estadounidense. Allí no sólo queda expuesta la violencia material e impune del orden global, sino también su profunda fractura moral: un “orden internacional” en el que se ha suspendido de facto el valor de la vida humana y la vigencia misma del derecho internacional. No estamos ya ante un conflicto localizado, sino ante la revelación brutal de una asimetría existencial: la vida de todo un pueblo, heredero de una cultura milenaria, está siendo destruida mientras el mundo contempla, impotente o indiferente, la normalización del exterminio humano, alimentado por el odio y por una lógica insaciable de dominación y acumulación. Los gobiernos del mundo no sólo han mostrado una inacción cómplice, sino que, al menos 60 naciones han colaborado activamente en la perpetración de este crimen de lesa humanidad.

Manifestantes  
en apoyo a Palestina

*San Diego State University*



La misma estructura homicida opera detrás de las sanciones, los bloqueos y las presiones estructurales ejercidas contra los pueblos que se atreven a romper la narrativa hegemónica de que fuera del capitalismo no hay salvación y hacer realidad formas Otras de organización política, económica y social.

“

*Pueblos que se atreven a demostrar no sólo que otro mundo es posible, sino que es necesario y cada vez más urgente.*

Es el caso de Cuba, que, como pocos pueblos en el mundo, ha hecho de la solidaridad internacional una práctica persistente e insoslayable. Médicas y médicos, maestras y maestros, brigadas de emergencia, cooperación sanitaria y formación profesional han llegado durante décadas a regiones donde muchas veces no llegaban ni el mercado ni las grandes potencias. Y, sin embargo, ese mismo pueblo solidario ha sido sometido durante más de seis décadas a una política sistemática de asfixia económica que golpea las condiciones cotidianas que hacen posible la vida. Contra el bloqueo estadounidense no ha faltado condena internacional: año tras año, una abrumadora mayoría de los países reunidos en Naciones Unidas exige su levantamiento. Pero esa voluntad mayoritaria resulta incapaz de convertirse en derecho efectivo frente al poder criminal de Estados Unidos.



**Movilización internacional contra el bloqueo estadounidense**

*Plaza de la Revolución  
La Habana, Cuba*

Más grave aún, en los últimos años Cuba experimenta no sólo la hostilidad de quienes históricamente han intentado doblegarla, sino también la ambigüedad, el distanciamiento y hasta el abandono de gobiernos que se proclaman “amigos” —México incluido—, pero dejan de comportarse como tales en cuanto la defensa concreta del pueblo cubano exige confrontar los límites impuestos por Washington. Cuba revela así otra dimensión de la crisis del orden internacional: uno de los pueblos que mayor testimonio de solidaridad y humanidad ha ofrecido al mundo puede recibir, año tras año, la solidaridad diplomática de casi todas las naciones y, al mismo tiempo,

permanecer sometido a una política genocida sin que ese mismo mundo sea capaz —o esté verdaderamente dispuesto— a detenerla.

Irán, Venezuela y múltiples experiencias del Sur global no pueden comprenderse sino como expresiones diversas de esta misma pedagogía global del odio y la crueldad. No estamos ante una suma de episodios inconexos, ni siquiera ante simples excesos de un sistema que habría perdido el rumbo.

“

*Estamos ante una forma de organización del mundo que distribuye de manera radicalmente desigual la soberanía, la legitimidad, el derecho y, finalmente, la posibilidad misma de vivir.*

Una geografía inmoral y jerarquizada en la que algunos pueblos pueden bombardear, bloquear, sancionar, invadir y exterminar en nombre de la democracia y la libertad, mientras otros son castigados precisamente por intentar decidir su propio destino.

#### **Para profundizar en comunidad**

- ¿Qué nos revela Palestina, Cuba y las resistencias del Sur global sobre quiénes tienen hoy el poder de decidir qué pueblos pueden vivir con soberanía y cuáles pueden ser castigados por defenderla?
- Frente al genocidio, los bloqueos y las intervenciones contra los pueblos, ¿qué significa hoy para nuestras comunidades pasar de la indignación y la solidaridad declarada a una solidaridad concreta y organizada?

## **2. La construcción de la subjetividad neoliberal en la era digital**

Esta realidad, que padecen no sólo los pueblos del Sur global, revela algo todavía más profundo. La violencia y el despojo están a la vista. Los cuerpos asesinados, las familias expulsadas, los territorios devastados, la riqueza obscenamente concentrada y las vidas sacrificadas están frente a nuestros ojos. Mas su evidencia no parece bastar para producir conciencia, indignación ni organización. Podemos contemplar un genocidio en tiempo real y continuar con nuestra vida cotidiana; podemos condenar durante décadas un bloqueo criminal sin decidirnos de una vez por todas a detenerlo o no formar parte del mismo; podemos padecer las consecuencias de un sistema que

destruye nuestras propias condiciones de vida y, aun así, terminar defendiendo sus valores y reproduciendo su lógica.

“

*Ésta es una de las contradicciones más dolorosas de nuestro tiempo: la injusticia puede hacerse insoportablemente visible, en nuestros propios cuerpos, sin que por ello se convierta necesariamente en conciencia histórica.*

Entre lo que vivimos y la manera en que comprendemos lo vivido existe un territorio decisivo: el de la interpretación. Y ese territorio nunca ha sido neutral. Allí se decide cómo nombramos nuestro sufrimiento, dónde buscamos sus causas, a quién reconocemos como responsable y, finalmente, qué creemos que podemos hacer frente a él.

Pero en la era digital ese territorio ha adquirido una dimensión inédita. La interpretación de la realidad no se produce espontáneamente ni circula en condiciones de igualdad. Detrás de las narrativas que hoy organizan el miedo, el resentimiento, la frustración o el deseo existen enormes concentraciones de poder económico, tecnológico y mediático. Millones de dólares son invertidos en plataformas, algoritmos, medios, centros de pensamiento, campañas, iglesias, redes de *influencers* y ejércitos digitales capaces de intervenir cotidianamente en la manera en que millones de personas comprenden lo que les sucede.

“

*La subjetividad se ha convertido en un territorio estratégico de acumulación y de disputa política.*

Por eso la precariedad no genera automáticamente organización, más bien alimenta la competencia entre quienes tienen poco. Y el miedo no conduce necesariamente a la solidaridad; se convierte en búsqueda desesperada de protección, incluso a costa de la propia libertad. La incertidumbre, en vez de abrir caminos hacia la esperanza y la solidaridad, puede ser trabajada políticamente hasta convertirse en odio, xenofobia, racismo, autoritarismo o necesidad de encontrar culpables visibles para sufrimientos cuyas causas estructurales permanecen ocultas.

“

*Y cuando la esperanza no se organiza, deja el terreno fértil para que los poderosos conviertan sus propios relatos en sentido común.*

Aquí se encuentra una de las claves para comprender por qué sectores populares golpeados por décadas de neoliberalismo terminan apoyando proyectos de derecha y ultraderecha que profundizan precisamente las condiciones que los han empobrecido y precarizado. No se trata simplemente de ignorancia, manipulación o contradicción en las izquierdas. Se trata de una disputa profundamente desigual por la interpretación de la experiencia. Quien consigue nombrar el malestar adquiere también una enorme capacidad para decidir contra quién se dirige la rabia y dónde se deposita la esperanza.

El capitalismo comprendió hace mucho que no basta con dominar la producción, controlar los mercados o concentrar la riqueza. Necesita también producir una determinada manera de mirar el mundo. Necesita convencernos de que competir es natural, que acumular es el camino hacia la felicidad, y que para alcanzarla hay que colocarse por encima de otros. Que la pobreza es responsabilidad del pobre, que defender un territorio es oponerse al progreso, y que incluso el exterminio puede justificarse cuando previamente se ha conseguido deshumanizar a quienes serán exterminados.

El consumo convertido en  
competencia y promesa  
de felicidad.



Ésa es una de las grandes victorias culturales del capitalismo contemporáneo: haber convertido su propia violencia en sentido común y haber logrado que una parte de quienes la padecen termine defendiendo el mundo que la produce, porque la barbarie no ocurre ya al margen del orden global, sino que forma parte de su funcionamiento.

#### Para profundizar en comunidad

- ¿Qué ideas, miedos y deseos del neoliberalismo hemos terminado asumiendo como propios y reproduciendo en nuestra vida cotidiana y comunitaria?
- ¿Cómo podemos disputar, también en los espacios digitales, los relatos que convierten el miedo y el malestar en competencia, odio y división, para transformarlos en conciencia, solidaridad y organización?

### 3. La disputa por el sentido: el terreno actual de lo político

Durante décadas, diversas experiencias progresistas en América Latina lograron conquistas que no pueden minimizarse: millones de personas salieron de la pobreza, se ampliaron derechos, se recuperaron capacidades estatales y se disputaron espacios que parecían definitivamente entregados al mercado. Pero esos avances dejaron abierta una pregunta que hoy resulta ineludible: ¿lograron también construir la fuerza social, política y cultural capaz de comprender, defender y profundizar esas transformaciones?

En muchos casos, no suficientemente. La mejora de las condiciones materiales convivió con la persistencia de una cultura profundamente individualista. El acceso a derechos no siempre produjo conciencia sobre las luchas colectivas que los hicieron posibles.

“

*La redistribución de la riqueza no solo no se consumó plenamente, sino que tampoco estuvo acompañada por una redistribución del poder ni por una disputa profunda sobre el sentido de la vida, el éxito, el trabajo, la comunidad y el futuro.*

Así, mientras cambiaban algunas condiciones materiales, la pedagogía neoliberal continuó trabajando silenciosamente en las aspiraciones, los deseos y los miedos. Pero hoy ya no trabaja sola ni silenciosamente: dispone de una formidable maquinaria digital capaz de conocer, segmentar y disputar la atención, las emociones y los temores de millones de personas casi de manera permanente. Personas beneficiadas por políticas colectivas siguen interpretando sus conquistas como éxitos exclusivamente individuales. Sectores populares pueden mejorar sus condiciones de vida sin dejar de mirar el mundo con los valores de quienes históricamente los han explotado. Y cuando las condiciones económicas vuelven a deteriorarse, el malestar encuentra sociedades con vínculos debilitados y memorias fragmentadas, pero también una poderosa estructura comunicacional preparada para ofrecer culpables, enemigos y salidas autoritarias.



El “sentido común”, hoy se construye desde los medios de comunicación

Allí se abre un vacío. Y ese vacío está siendo disputado con enormes recursos. Las derechas y ultraderechas contemporáneas han comprendido que el malestar no tiene una dirección política determinada. Puede convertirse en organización o en resentimiento; puede producir solidaridad o encontrar un enemigo; puede abrir comunidad o encerrarse en el miedo; puede reconocer las estructuras que producen sufrimiento o descargar su rabia contra el migrante, el pobre, la mujer, el diferente, el pueblo vecino.

Por eso la política se juega hoy también en la imaginación, en las pantallas y en los dispositivos que nos acompañan durante buena parte del día. Se juega en la capacidad de responder preguntas profundamente humanas: quiénes somos, por qué sufrimos, quién es responsable de nuestro sufrimiento, con quiénes compartimos nuestra historia y qué futuro estamos dispuestos a construir juntos.

“

*La disputa por el sentido no es, entonces, un complemento cultural de la lucha política. Es uno de los territorios centrales donde hoy se organiza el poder.*

Porque ningún sistema opresor se sostiene únicamente por la fuerza: necesita conseguir que buena parte de quienes padecen sus consecuencias termine mirando el mundo con los ojos de quienes se benefician de ellas, y sucumba al encanto de la ficción de la pertenencia.

Por tanto, no habrá transformación profunda mientras los pueblos sólo compartamos sufrimientos sin conseguir reconocernos en una historia común. La conciencia comienza precisamente cuando dejamos de vivir cada herida como una desgracia aislada y descubrimos la estructura que las conecta; cuando comprendemos que el hambre, la guerra, el bloqueo, la migración forzada, el despojo territorial, la precarización del trabajo y la destrucción de la naturaleza no son tragedias separadas, sino heridas producidas por un mismo orden que ha hecho de la vida una mercancía y de la acumulación su única medida.

Ser capaces de nombrar en común esa trama es comenzar a romperla. Pero hoy ya no basta con esperar que la realidad hable por sí misma o el capitalismo caiga por su propio peso. Frente a una maquinaria que invierte poder, tecnología y dinero en fabricar diariamente la interpretación del mundo, construir conciencia, comunidad y organización vuelve a ser una de las tareas políticas más radicales de nuestro tiempo.

#### Para profundizar en comunidad

- ¿Por qué las mejoras materiales y la ampliación de derechos no siempre generan conciencia colectiva ni compromiso con las luchas que las hicieron posibles?

- ¿Qué necesitamos reconstruir en nuestras comunidades para reconocernos como parte de una historia común y convertir nuestras luchas y sufrimientos dispersos en fuerza colectiva?

#### 4. La fragmentación de las resistencias y la trama subterránea de lo común

Y en esta tarea, no empezamos de cero. Si el capitalismo ha conseguido fragmentar nuestra comprensión del mundo y convertir buena parte de su violencia en sentido común, no ha conseguido eliminar las resistencias ni las sabidurías ancestrales que las sostienen. Debajo de la aparente hegemonía del mercado persisten innumerables experiencias que defienden la vida, reconstruyen vínculos y ensayan otras formas de relacionarnos.

“

*Las resistencias existen. No como excepción, sino como persistencia.*

Aparecen cuando comunidades campesinas defienden el agua frente a la minería extractiva que convierte la tierra en mercancía; cuando pueblos indígenas resguardan semillas que condensan siglos de memoria colectiva y cuidado compartido; cuando mujeres sostienen, muchas veces en condiciones de extrema precariedad, la reproducción cotidiana de la vida allí donde el mercado sólo produce abandono; cuando migrantes atraviesan territorios marcados por la violencia, no como resultado de una elección, sino como consecuencia de expulsiones acumuladas. Aparecen cuando familias buscan a sus desaparecidos en geografías atravesadas por la impunidad.

Y aparecen también en formas menos defensivas. En cooperativas, cajas populares, redes de economía solidaria, experiencias comunitarias que insisten en organizar el intercambio desde la reciprocidad y no desde la acumulación. Allí donde el crédito deja de ser un dispositivo de subordinación y se convierte en herramienta de apoyo mutuo; allí donde el trabajo deja de ser competencia aislada y se vuelve construcción compartida; allí donde el valor no se mide exclusivamente en términos de ganancia, pervive y renace otra racionalidad histórica.



### 7ta Asamblea Nacional por el Agua, la Vida y el Territorio

Comunidad de Zitacua, Nayarit (México)

Viven también en comunidades que defienden sus territorios frente al despojo; en pueblos que preservan sus lenguas, sus saberes y sus formas de organización; en trabajadores que se organizan frente a la precarización; en jóvenes que se niegan a aceptar como único futuro la competencia, el consumo o el crimen organizado; en quienes construyen paz en medio de la violencia; en quienes reciben al migrante como hermano cuando el sistema lo señala como amenaza; en quienes defienden los bienes comunes frente a su privatización; en quienes acompañan a las víctimas y se niegan a permitir que el olvido complete la espiral de la violencia.

“

*Estas resistencias dispersas a lo largo y ancho del Sur Global revelan algo quizá más profundo: el orden dominante no ha logrado clausurar completamente otras formas de vivir, producir, compartir, cuidar y relacionarnos.*

En medio de un sistema organizado alrededor de la acumulación persisten prácticas que obedecen a otra lógica: la reciprocidad, el cuidado, la memoria, la solidaridad, la comunidad y la defensa de la vida.

El problema es que muchas veces esas resistencias no siempre logran reconocerse como parte de una misma historia. No constituyen todavía una alternativa sistémica consolidada. La defensa del territorio, la economía solidaria, la lucha por los derechos, la búsqueda de justicia, la defensa de la soberanía, las luchas de las mujeres, la organización de los trabajadores, la resistencia de los pueblos indígenas, la solidaridad con las personas migrantes o la construcción de paz suelen aparecer como mundos separados. Y no lo están.

Una comunidad que defiende sus semillas frente a una corporación no está librando solamente una batalla agrícola. Está disputando quién controla las condiciones futuras de reproducción de la vida. Una familia obligada a abandonar su territorio no protagoniza simplemente una “crisis migratoria”: hace visible un orden económico, político y ambiental que primero destruye las condiciones para permanecer y después criminaliza a quienes expulsa. Un

pueblo que defiende su soberanía frente a bloqueos, sanciones o intervenciones no enfrenta únicamente un conflicto diplomático: está disputando quién tiene derecho a decidir su propio destino. Una comunidad que defiende el agua, una cooperativa que organiza el crédito desde la solidaridad, una mujer que lucha contra la violencia, un trabajador que enfrenta la precarización o una familia que busca a sus desaparecidos parecen habitar conflictos distintos, pero todos ellos tocan, desde lugares diferentes, una misma pregunta: ¿Quién decidirá el presente y el futuro de la vida: los pueblos o quienes concentran el poder y la riqueza?

“

*Ésa es la trama que el sistema intenta encubrir. El capitalismo contemporáneo no sólo produce desigualdad. Produce fragmentación. Fragmenta territorios, luchas, lenguajes y memorias.*

Separa la explotación laboral de la devastación ambiental; la migración del despojo; la violencia contra las mujeres de la organización económica de los cuidados; la pobreza de la concentración de la riqueza; la guerra de los intereses que la financian; el hambre del control corporativo de la tierra y los alimentos; la deuda de los mecanismos de dominación financiera; la defensa de la soberanía de la estructura imperial que quiere imponer qué pueblos tienen derecho a ejercerla.

Y al fragmentar los problemas, fragmenta también las resistencias. Así, cada lucha queda atrapada en su propia urgencia, obligada a responder al daño inmediato sin alcanzar a reconocer la estructura que la conecta con las demás. Mientras una comunidad defiende el agua, otra busca desaparecidos, otra protege sus semillas, otra acompaña migrantes, otra enfrenta la precarización laboral y otra resiste la violencia económica o militar. Todas luchan por la vida, pero no necesariamente consiguen reconocerse como parte de una misma lucha histórica.

Mientras tanto, los poderes que enfrentan sí se reconocen entre ellos. El capital financiero, las corporaciones transnacionales, las plataformas tecnológicas, los grandes aparatos mediáticos y los poderes militares actúan a escala global, comparten intereses, construyen alianzas y disponen de instituciones capaces de defender el orden —o el caos— que los beneficia. El poder está articulado; mientras nuestras resistencias luchan contra la fragmentación.

Ésa es quizá una de las contradicciones políticas más profundas de nuestro tiempo. Porque debajo de nuestra fragmentación existe una trama subterránea de lo común.

“

*Las resistencias no necesitan sino reconocerse como expresiones diversas de una misma disputa civilizatoria: entre un orden que convierte la vida en mercancía y pueblos que, desde lugares, historias y luchas distintas, siguen afirmando que la vida no se vende, la dignidad no se negocia y el futuro no puede seguir perteneciendo a quienes tienen el poder de comprarlo.*

Tal vez allí se encuentre una de las tareas decisivas de nuestro tiempo: hacer visible esa trama, construir el lenguaje común que permita nombrarla y convertir la multiplicidad de las resistencias en fuerza histórica compartida.

#### Para profundizar en comunidad

- ¿Qué resistencias concretas existen en nuestro territorio y qué tienen en común con otras luchas que, a primera vista, parecen distintas o lejanas?
- Si los poderes que despojan, explotan y destruyen la vida están articulados, ¿qué nos impide articular también nuestras resistencias y convertirlas en una fuerza común?

## 5. Reconstruir lo común: una tarea política, cultural y espiritual

La experiencia latinoamericana y caribeña nos obliga a pensar críticamente. Los progresismos demostraron que era posible redistribuir riqueza, ampliar derechos, recuperar instrumentos públicos y disputar algunos dogmas neoliberales. Pero también han mostrado que ninguna transformación institucional se sostiene indefinidamente si no está acompañada por procesos profundos de organización popular, formación política y construcción de comunidad. Así nos lo enseña cada día la Revolución cubana, tras 7 décadas de resistencia y constante reinvención, a 90 millas del corazón del neoliberalismo. Eso mismo nos enseñan las resistencias de los pueblos originarios. Ambas nos desafían, hoy más que nunca, a traducir nuestras resistencias locales en un solo proyecto nuestroamericano.

Empezando por reformular la pregunta estratégica. No basta con conquistar gobiernos ni con administrar mejor el Estado. Tampoco basta con denunciar la ofensiva conservadora. La cuestión es cómo construir sujetos colectivos duraderos en sociedades formadas durante décadas bajo la subjetividad neoliberal. Cómo convertir derechos en memoria política,

bienestar en comunidad, políticas públicas en organización y conquistas parciales en capacidad popular para defenderlas y profundizarlas.

“

*Los pueblos necesitan pan, derechos y bienestar. Pero también necesitan horizonte, memoria y relatos capaces de explicar de dónde vienen esas conquistas, qué fuerzas las amenazan y por qué vale la pena defenderlas juntas y juntos.*

Cuando esa dimensión flaquea, otros proyectos se apresuran a desplazarla.

La tarea de los movimientos emancipadores no consiste, entonces, únicamente en denunciar un sistema suficientemente conocido por sus contradicciones ni en esperar que su agotamiento económico o ecológico produzca por sí mismo un giro histórico. Consiste en algo más difícil: convertir resistencias reales, vivas y dispersas en una experiencia compartida de sentido, sin borrar las diferencias que les dan vida.

Reconstruir lo común es, por tanto, una tarea política porque requiere organización; es también cultural porque exige disputar los lenguajes con los que interpretamos la realidad; y es finalmente espiritual, en el sentido más profundo del término, porque pregunta si la historia está cerrada o permanece abierta. Si estamos condenados a reproducir las lógicas que nos dispersan o si los pueblos conservan la capacidad de interrumpirlas, desviarlas y transformarlas.

La historia no está clausurada, pero tampoco está garantizada. Entre esas dos certezas se juega la posibilidad de devolver a la política su capacidad de producir comunidad y horizonte. En un mundo que insiste en convertirlo todo en mercancía, defender la vida —su dignidad, sus vínculos, sus territorios y su futuro— puede ser hoy la forma más radical de reorganizar el mundo desde abajo.

#### **Para profundizar en comunidad**

- ¿Qué necesitamos transformar en nuestras formas de organizarnos, relacionarnos y comprender el mundo para reconstruir comunidad y convertir nuestras resistencias en un proyecto común?
- ¿Qué podemos hacer, desde nuestra comunidad y nuestro territorio, para que la defensa de la vida se convierta en organización, conciencia y fuerza capaz de transformar la realidad?

© Secretariado Social Mexicano

# Terrorismo global de Estado, militarización y recolonización de los territorios.

*Gilberto López y Rivas*

La actual forma de acumulación capitalista se caracteriza por la exacerbación máxima de la violencia y las contradicciones sistémicas, que abandonan toda mediación y las formas relativamente pacíficas con las que capitalismo impuso su hegemonía. Las guerras neocoloniales que incluyen la ocupación de países y territorios, la militarización, la criminalización de las oposiciones por la vía de las supuestas “lucha contra el terrorismo” y “guerra contra el narcotráfico”, el terrorismo de Estado global y nacional, y la violación continua y creciente de los marcos jurídicos nacionales e internacionales, son características de esta etapa del capitalismo en la que el Estado se sostiene con base en la coerción, la violencia y la represión civilizatoria, una especie de guerra generalizada contra la fuerza de trabajo, los pueblos, la ciudadanía y la sociedad civil.

Esto significa que todo el andamiaje de cohesión, control, mediatización, regulación de las contradicciones sociales basadas en el reconocimiento de algunas conquistas de la clase trabajadora, contratos, sindicatos, prestaciones, del llamado eufemísticamente, Estado benefactor, se vienen abajo, y la explotación y dominación quedan al desnudo, repercutiendo brutalmente sobre la sobrevivencia misma de millones de seres humanos. La fuerza de trabajo queda expuesta a la criminalización, persecución y agravamiento de sus condiciones laborales y de vida, a la violación de los derechos humanos elementales, particularmente de los millones de trabajadores migrantes. Se produce la exclusión de amplias capas de trabajadores por la automatización, la edad, el género y los orígenes étnico-nacionales.

“

*Se instala la inestabilidad laboral, formas de trabajo precarizadas, desempleo masivo, expansión extrema del trabajo informal, y, también, la penetración del narcotráfico y el crimen organizado en los ámbitos urbano y rural.*

Nos encontramos en las derivas de lo que los mayas zapatistas han denominado como tormenta que no es ni metafórica ni simbólica y que alude no a una visión apocalíptica o de vocaciones proféticas milenaristas, sino a la

posibilidad real y fundada científicamente de una catástrofe de escala mundial en un futuro no muy lejano, que Carlos Taibo denomina colapso, esto es, el hundimiento general y masivo del sistema dominante, caracterizado por reducciones sustanciales en la producción industrial; el derrumbe simultáneo y combinado de carácter financiero, comercial, político, social, cultural y ecológico, debido a sus propias contradicciones y realidades verificables, que están teniendo lugar: el cambio climático, el agotamiento de las materias primas energéticas, la agresión irreversible contra la biodiversidad, las condiciones sociales de desempleo, pobreza, hambre, desplazamientos forzados masivos, incremento exponencial de la mortalidad por enfermedades curables, guerras por materias primas y el agua, genocidios, etnocidios, ecocidios, terrorismos de Estado, proliferación de armas nucleares, derrumbe de las mega urbes y el paso a las necrópolis, extensión de la delincuencia y las bandas criminales.

#### La militarización se consolida como instrumento del orden global



Asimismo, y a partir del análisis de las acciones abiertas y clandestinas que ha llevado a cabo el gobierno de Estados Unidos a escala planetaria durante los gobiernos de republicanos y demócratas, se impone el terrorismo global de Estado para caracterizar la política de violencia perpetrada por aparatos estatales imperialistas en el ámbito mundial, contra pueblos y gobiernos, con el propósito de infundir terror y en violación de las normas del derecho nacional e internacional. Sostengo que en el estudio y análisis del terrorismo se ha enfatizado el terrorismo individual y el de grupos de todo el espectro político, obviando y dejando a un lado el papel del imperialismo estadounidense y los estados capitalistas en la organización y establecimiento del terrorismo interno, y el que se impone en el ámbito internacional. El terrorismo global de Estado violenta los marcos ideológicos y políticos de la represión “legal” [la justificada por el marco jurídico internacional] y apela a métodos extrajudiciales, a la vez extensivos e intensivos, para aniquilar a la oposición política y la protesta social a escala planetaria. Recordar las 867 bases militares estadounidenses distribuidas por los cinco continentes. Estados Unidos, como poder hegemónico, ha instaurado la barbarie como proceso devastador del género humano y la naturaleza. El terrorismo global

de Estado o terrorismo transnacional cuenta con la complicidad de la ONU, y gobiernos supuestamente democráticos, que establecen, paradójicamente, una democracia despojada de todo contenido participativo y justicia social, con violaciones permanentes a los derechos humanos, lo que viene a demostrar que históricamente capitalismo y democracia son incompatibles.

“

*La actual mundialización capitalista se expresa en una recolonización y guerra de conquista de territorios, recursos naturales, seres humanos desechables, destrucción de la naturaleza, mismas que están llevando a la especie humana y las formas de vida conocidas a las derivas de su posible extinción, al colapso civilizatorio.*

Esto es, la lucha actual de los pueblos y las naciones se sitúa en el dicotómico posicionamiento por la vida o por la muerte. Rosa Luxemburgo, quien no vivió las pesadillas del nazi-fascismo ni la de la actual forma de acumulación capitalista delincuencial y militarizada, planteaba ya hace más de un siglo la disyuntiva entre socialismo o barbarie. Recordemos la definición clásica del fascismo, como TERRORISMO DE LA BURGUESÍA.

#### **Para profundizar en comunidad**

- ¿Qué nos dice sobre el capitalismo actual que la guerra, la militarización, el despojo y la destrucción de la naturaleza hayan dejado de ser excepciones y formen parte de su funcionamiento cotidiano?
- Frente a la disyuntiva entre la vida y la muerte que plantea el artículo, ¿qué signos de esta “tormenta” reconocemos ya en nuestros territorios y en nuestra propia vida?

Para el caso de México, el contexto de esta trágica situación no es otro que el continuismo de la Cuarta Transformación, con la extensión de sus mega proyectos y programas clientelares individualizados, que en múltiples regiones operan en clave contrainsurgente, o como la “ingeniería de conflictos” de la recolonización de los territorios, en el proceso de una visible y creciente militarización del país, la presencia y actividad permanente del crimen organizado, el otro actor armado del capitalismo que va despoblando y desposeyendo, fragmentando los tejidos comunitarios, que desgasta las resistencias, y descabeza los movimientos, recluta juventud por doquier y secuestra su futuro. Entiendo por militarización, en el caso mexicano, la asignación de misiones, tareas, prerrogativas, presupuestos y competencias a

las fuerzas armadas, no contempladas en la Constitución y sus leyes, y que corresponden a otras secretarías, instituciones y dependencias del gobierno dedicadas a la seguridad, la obra pública y la administración del Estado, entre otras. El estamento militar realiza 223 tareas de este tipo, mientras el gasto militar en México se elevó el equivalente a 6 mil 500 millones de dólares en el 2019, en el primer año de gestión de Andrés Manuel López Obrador, que duplicó la tasa de crecimiento mundial, acorde al Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, en su reporte anual sobre gasto castrense mundial.

La inclusión del Ejército en un consejo científico que planea la inversión gubernamental en investigación, innovación y tecnología, es una de las últimas acciones en la ruta de la militarización, además de la administración de las fuerzas armadas de fideicomisos, empresas públicas y convenios, sin la debida rendición de cuentas y contrapesos institucionales.

“

*Así, el actual gobierno da continuidad a la acumulación capitalista por desposesión, militarizada y necro-política, que las anteriores administraciones neoliberales pusieron en práctica.*

El aumento de misiones de los militares que secretarías civiles podría llevar a cabo son: construcción de cuatro aeropuertos y tres tramos del Tren Maya, cuarteles de la Guardia Nacional, 2 mil 700 sucursales del Banco del Bienestar, además de asignarles la administración del aeropuerto metropolitano, y de tres más en la península de Yucatán, así como las eventuales ganancias del Tren Maya para pensiones de militares. Entrega a la Secretaría de Marina del control de aduanas marítimas y terrestres, así como de los puertos del país. Administración de 10 hospitales, y puesta en práctica de cientos de filtros sanitarios en aeropuertos, centrales de autobuses, carreteras y diversos lugares públicos.

**Las Fuerzas Armadas amplían su**  
presencia en la infraestructura  
y administración públicas.



Participación en diversos programas asistenciales que, por cierto, están indicados en manuales de contrainsurgencia para mostrar el rostro amable del estamento castrense: Sembrando Vida, Jóvenes Construyendo el Futuro (con 33 centros de capacitación), entrega de fertilizantes, distribución de libros de texto y materiales educativos, salvamento paleontológico y arqueológico, inauguración de museos de sitio; ello, a través de asignaciones directas o convenios de colaboración con otras dependencias federales, como la secretarías de Educación, Agricultura, Pemex, INAH, exaltando en los medios de comunicación, dentro del ámbito del militarismo, la disciplina y el profesionalismo de los ahora considerados, de nueva cuenta, pueblo uniformado.

La amnesia manifiesta del gobierno actual en torno al involucramiento de ese pueblo uniformado en la violación de derechos humanos durante las décadas de guerra contra el narcotráfico, y en las masacres, represiones y crímenes de Estado y lesa humanidad del siglo pasado contra ferrocarrileros, médicos, telegrafistas y maestros, contra estudiantes en Tlatelolco y San Cosme; en el asesinato de dirigentes populares, como Primo Tapia de la Cruz, Rubén Jaramillo y su familia, en desapariciones forzadas, como las narradas por el general José Francisco Gallardo en su tesis de doctorado, en los años de la guerra sucia, cuando se adoptan técnicas contrainsurgentes utilizadas por los militares franceses en Argelia, como los vuelos de la muerte, y en la formación de grupos clandestinos, como el Batallón Olimpia, la Brigada Blanca, los halcones, o los grupos paramilitares en Chiapas, los peces más bravos que aconsejan los manuales de guerra irregular de Sedena, para neutralizar a la guerrilla.<sup>2</sup>



#### **Acteal: memoria de una masacre**

marcada por el paramilitarismo y la impunidad.

La actuación del paramilitarismo dura ya varias décadas. Como presidente en turno de la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa), y con la asesoría de la abogada Digna Ochoa, presenté el 30 de abril de 1999 una demanda en la entonces PGR, acerca de la existencia en Chiapas de grupos

<sup>2</sup> Ver. Gerardo Álvarez y Mónica Daniela Osorio. El negocio de la militarización: opacidad, poder y dinero, editado por México Unidos Contra la delincuencia, mayo de 2026.

paramilitares, uno de los cuales había realizado la masacre de Acteal el 22 de diciembre de 1997. En esta demanda denuncié la puesta en práctica de una estrategia de guerra irregular por militares mexicanos, adiestrados algunos de ellos en la estadounidense Escuela de las Américas, como el ex comandante de la VII Región Militar, Mario Renán Castillo.

En la demanda se asentaba la presencia de militares o ex militares en la masacre de Acteal, en relación directa con mandos de la Sedena. También, se estipula que los paramilitares constituían la fuerza de contención activa en Chiapas, mientras, el Ejército se desplegaba como una fuerza de contención pasiva. Los paramilitares se dedican a hostigar con acciones armadas a las bases de apoyo zapatistas. La tarea de los militares y policías supondría la aplicación de una táctica militar de contraguerrilla conocida como “yunque y martillo”, la cual consiste en que el ejército y las instituciones policiacas adoptan la función de fuerzas de contención (el yunque), que permiten realizar la función de permanente hostigamiento de los grupos paramilitares (el martillo) contra el EZLN y sus bases de apoyo.

“

*Esta fue una táctica utilizada en Guatemala, aunque en este caso el ejército directamente jugó el papel fundamental en el genocidio contra la población indígena.*

En este conflicto guatemalteco, agudizado en los años sesenta del siglo pasado, encontramos lo que podría ser el taller de la paramilitarización y militarización en Centroamérica y México.

Podemos afirmar que el vínculo estatal otorga un elemento fundamental para una definición de la experiencia mexicana: así, los grupos paramilitares son aquellos que cuentan con organización, equipo y entrenamiento militar, a los que el Estado delega el cumplimiento de misiones que las fuerzas armadas regulares no pueden llevar a cabo abiertamente, sin que eso implique que reconozcan su existencia como parte del monopolio de la violencia estatal. Los grupos paramilitares son ilegales e impunes porque así conviene a los intereses del Estado. Lo paramilitar consiste entonces en el ejercicio ilegal e impune de la violencia del Estado y en la ocultación del origen de esa violencia (López y Rivas., junio de 1999, p. 2).

Sobre todo, en los casos de Chiapas, Guerrero y Oaxaca, el paramilitarismo sirve a los fines de la contrainsurgencia, destruyendo o deteriorando severamente el tejido social de las comunidades y organizaciones sociales en resistencia. Actúa bajo las más diversas expresiones: agrediendo a prestadores de servicios sociales, originando condiciones de expulsión y desplazamiento de las comunidades indígenas y campesinas, coaligándose con autoridades civiles, ejerciendo acoso

mediante el accionar de jueces venales y policías judiciales, infiltrando asociaciones religiosas, realizando labores de inteligencia, planteando disyuntivas desarrollistas que ocasionen clientelismo y deterioro ambiental, como sembrando vida, ubicando como enemigos del desarrollo a las comunidades que se niegan a seguir la lógica del capital y, sobre todo, originando o aumentando la espiral de la violencia en las comunidades, imponiendo que ésta sea un modo de vida.

#### Para profundizar en comunidad

- ¿Dónde reconocemos hoy, en México y en nuestros territorios, procesos de militarización, despojo o violencia que debilitan la organización y rompen los tejidos comunitarios?
- ¿Qué cambia en nuestra manera de comprender estas violencias cuando dejamos de verlas como hechos aislados y las relacionamos con intereses económicos, políticos y territoriales concretos?

Estas violencias son inherentes a la democracia tutelada por la actual forma de acumulación militarizada-paramilitar-delincuencial, ya que los poderes fácticos que la sostienen y le dan contenido, las ejercen para lograr sus objetivos económicos y políticos y, en consecuencia, hacen de la guerra contra la clase trabajadora y los pueblos su razón de ser y existir, tanto en el ámbito nacional como internacional. Sin embargo,

“

*la utopía concreta sigue también ahí, en las múltiples resistencias que se registran en la territorialidad lacerada por estas violencias, en la terquedad de pensar el mundo a contracorriente, de no dejarse arrastrar por la rutina, el cansancio y la demoledora maquinaria del pensamiento único que no admite disidencias, desviaciones, ni mucho menos sueños libertarios.*

En la clase política de Morena y su entorno intelectual, quedaron atrás los afanes revolucionarios de quienes pretendieron transmutar las relaciones de explotación de la clase trabajadora mexicana y los sistemas de dominación basados en el capitalismo, para establecer el socialismo. Quienes se propusieron “cambiar al Estado desde dentro”, resultaron trastocados para beneficio personal y de grupos partidistas, con las ventajas de otorgarles a sus narrativas justificadoras tintes progresistas, e, incluso, propósitos históricos cuarto transformistas.

Frente a todo lo expuesto, la estrategia de lucha y resistencia, reiterada por los zapatistas, es la organización desde abajo, desde una izquierda que no renuncia a la construcción de mundos nuevos. Aquí se sitúa, a 32 años de iniciado su movimiento de insurgencia, el propio Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el Congreso Nacional Indígena y el entorno variopinto que se articula con este polo de resistencia, en el que participamos colectivos, movimientos, gremios y organizaciones políticas, algunas, incluso, adscritas al marxismo y con programas y estrategias en favor del socialismo.

### La autonomía zapatista articula

comunidad, resistencia  
y lucha antipatriarcal.



Como parte del *Colectivo de Apoyo al EZLN-CNI-CIG Llegó la Hora de los Pueblos* hago un llamado a la academia, a la intelectualidad, a los y las artistas, a los profesionales independientes de los medios de comunicación, al magisterio que resiste, al estudiantado, a quienes mantienen viva la flama del pensamiento crítico, en todas las trincheras de la lucha social, del saber y el conocer, a continuar acompañado la lucha de los pueblos por la vida, por la autonomía, por los autogobiernos del mandar obedeciendo, contra toda forma de violencia patriarcal, por la construcción del poder popular, por otro mundo posible y sustentable, guiados por los principios éticos de la democracia concejista comunitaria de los mayas zapatistas.

Además, hay que desarrollar para enfrentar esta lucha, lo que los zapatistas denominan pensamiento crítico, el cual refiere al vigía ya mencionado, que no agota su capacidad para vislumbrar los peligros que acechan a la humanidad, que no caiga en la rutina y dejé de notar los pequeños o grandes cambios de las realidades en la que estamos inmersos, las tormentas que se avecinan, o que estamos ya sufriendo. También es ineludible no abandonar el análisis desde lo global, desde el diagnóstico de la reconfiguración del sistema capitalista en su fase de transnacionalización neoliberal; caracterizar esta etapa que algunos definen como recolonización, imperialización, reorganización hegemónica planetaria, necropolítica o lo que el entonces Subcomandante Marcos consideraba como Cuarta Guerra Mundial, todo ello, para poder fortalecer las estrategias de lucha anticapitalista y antiimperialista.

**Para profundizar en comunidad**

- ¿Qué resistencias de nuestros pueblos mantienen viva hoy esa “utopía concreta” y qué podemos aprender de sus formas de autonomía, organización y defensa de la vida?
- ¿Qué significa para nosotros organizarnos “desde abajo” y construir poder popular frente a un sistema que articula globalmente el despojo, la militarización y la violencia?

Conferencia dictada en el  
*Semillero Guerra contra la Humanidad.*  
(*Las poblaciones y la naturaleza bajo asedio*)  
CIDECI-UNITIERRA, 20 de julio de 2026

# Desafíos éticos, teológicos y políticos en el escenario nacional y global

*Las reflexiones reunidas en este artículo recuperan los aportes de las y los participantes del foro Desafíos Éticos, Teológicos y Políticos del Escenario Nacional-Global Actual, realizado en la Casa de la Solidaridad 'Sergio Méndez Arceo' el 3 de septiembre de 2025, con el propósito de analizar colectivamente los desafíos del presente desde una perspectiva crítica, solidaria y comprometida, promoviendo el discernimiento comunitario y una praxis corresponsable, en el marco del 102 aniversario del Secretariado Social Mexicano y el paso de la Peregrinación épica rumbo a la COP30.*

Hay una larga historia de solidaridad que ha enseñado a encontrarnos cuando los tiempos se vuelven difíciles. Una historia construida acompañando las luchas de los pueblos de América Latina, compartiendo sus dolores y esperanzas, defendiendo la paz, los derechos humanos y la dignidad, y aprendiendo que ninguna realidad puede comprenderse verdaderamente si se mira desde lejos. Esa memoria sigue siendo necesaria.

En momentos como el actual hace falta hacer un alto. No para alejarnos de lo que ocurre, sino precisamente para mirarlo mejor; para escucharnos y poner en común aquello que estamos viviendo, muchas veces a flor de piel, en los territorios, las comunidades, las organizaciones y las iglesias.

Necesitamos comprender el presente. Pero comprenderlo juntos.

No sólo desde los análisis de quienes pueden ayudarnos a mirar las grandes transformaciones del mundo, sino también desde las preguntas, experiencias, intuiciones y búsquedas que nacen de quienes enfrentan cotidianamente sus consecuencias.

“

*Porque ningún análisis, por lúcido que sea, puede sustituir la **construcción colectiva** de sentido ni la necesidad de encontrar caminos compartidos.*

De eso se trata: de dejarnos interpelar por una realidad que cambia rápidamente, reconocer sus peligros y contradicciones, descubrir también las posibilidades que permanecen abiertas y nutrirnos mutuamente para seguir caminando.

Las reflexiones que siguen recorren distintos lugares de esa realidad. No pretenden ofrecer una lectura única ni respuestas definitivas. Son aproximaciones que ayudan a mirar el escenario mundial, las contradicciones

que atraviesan a México, la frontera moral planteada por el genocidio en Gaza, la emergencia climática y la responsabilidad de las iglesias y los pueblos frente a todo ello.

Preguntas, provocaciones e ideas para una tarea que necesariamente tendrá que continuar: *comprender mejor lo que está pasando, fortalecer la esperanza y construir caminos juntos.*

## 1. Guerra híbrida, multipolaridad y disputa geopolítica (Carlos Fazio)

El escenario internacional atraviesa una acelerada reconfiguración. De cara al genocidio y la limpieza étnica israelí-estadounidense en Gaza, y mientras el régimen sionista de Tel Aviv pretende tratar como terroristas incluso a quienes intentan romper el cerco y llevar ayuda humanitaria a la población palestina, comienzan a consolidarse en otras regiones del mundo fuerzas que cuestionan la hegemonía occidental y buscan construir mayores márgenes de soberanía.

La Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) constituye una de las expresiones más importantes de ese desplazamiento. La participación de China, Rusia, India, Irán y otras potencias asiáticas, algunas de ellas nucleares, muestra que la era de la hegemonía occidental está llegando a su fin o, cuando menos, que existen cada vez más signos de que su terminación se acelera.



### La multipolaridad ya no es teoría:

forma parte de la realidad  
de la política global.

La consolidación del Sur global alrededor de principios como el desarrollo soberano, la no injerencia y el rechazo al modelo occidental de globalización comienza a traducirse, además, en mecanismos concretos. La propuesta de crear un banco de desarrollo de la OCS permitiría financiar proyectos de inversión e infraestructura y, al mismo tiempo, disminuir la dependencia del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el sistema interbancario SWIFT y otros instrumentos financieros controlados por Occidente.

La búsqueda de mecanismos alternativos adquiere particular importancia frente al uso creciente de sanciones coercitivas ilegales y extraterritoriales contra países como Rusia, China, Irán, Cuba y Venezuela.

También explica movimientos como el acercamiento entre India y China. Frente a las presiones de Washington, Nueva Delhi ha defendido su autonomía y una política exterior multivectorial, participando tanto en la OCS como en los BRICS sin romper necesariamente sus relaciones con Estados Unidos.

En el fondo está en disputa la arquitectura del poder mundial. El dólar, los sistemas financieros internacionales, las sanciones económicas y las guerras arancelarias han dejado de funcionar exclusivamente como instrumentos económicos: son también armas geopolíticas.

América Latina constituye uno de los escenarios de esa disputa.

La escalada estadounidense contra Venezuela permite observar con claridad las nuevas modalidades mediante las cuales se construye una política de cambio de régimen. Durante años se fabricó la imagen de Venezuela como “narcoestado” y de Nicolás Maduro como supuesto jefe del llamado Cártel de los Soles, vinculado además con el Tren de Aragua y hasta con el Cártel de Sinaloa. Esos bulos ideológico-propagandísticos han sido repetidos por el presidente de Estados Unidos, el Departamento de Estado, el Departamento del Tesoro y grandes agencias internacionales hasta convertirlos en parte del relato dominante.

#### En Nueva York, manifestantes

exigen la libertad de Nicolás Maduro  
y Cilia Flores.



Los ataques estadounidenses contra embarcaciones en el Caribe, presentados como una operación contra supuestos “narcoterroristas”, muestra cómo funciona ese mecanismo. Washington no ha presentado pruebas verificables de que las embarcaciones transportaran drogas, de que provinieran de Venezuela, de que sus tripulantes pertenecieran a organizaciones criminales. Las propias versiones de Donald Trump y Marco Rubio resultan contradictorias acerca de estos actos criminales de piratería.

Podía tratarse, por tanto, de operaciones de guerra híbrida y psicológica destinadas a manipular a la opinión pública, fabricar un hecho y utilizarlo posteriormente como justificación para escalar la agresión. No es nada nuevo.

El incidente del Golfo de Tonkín en 1964 fue utilizado por Estados Unidos para justificar la escalada de la guerra contra Vietnam y posteriormente se comprobó que el ataque que había servido como pretexto no había ocurrido

en los términos presentados. Mucho antes, la explosión del Maine en la bahía de La Habana fue utilizada para alimentar el clima político y propagandístico que condujo a la guerra hispano-estadounidense de 1898. La fabricación o manipulación de incidentes, acompañada por una poderosa operación mediática, forma parte de una larga tradición imperial.

Desde hace décadas, además, Estados Unidos ha utilizado el discurso antidrogas y la amenaza terrorista como cuartadas para justificar sus intervenciones en América Latina y el Caribe.

“

*Lo que se presenta como lucha contra el crimen transnacional puede convertirse así en una pantomima destinada a revestir de aparente legitimidad una política de cambio de régimen.*

La guerra híbrida amplía enormemente ese repertorio.

Ya no se trata solamente de una intervención militar convencional. Incluye operaciones psicológicas, propaganda, sanciones económicas, ciberataques, sabotajes contra infraestructura crítica, focos de violencia urbana, acciones mercenarias y manipulación informativa. La fallida operación Gedeón de 2020, en la que participaron mercenarios estadounidenses y militares venezolanos disidentes asentados en Colombia, constituye un antecedente de estas modalidades.

A ello se agrega el empleo de metodologías bélicas desarrolladas por el Pentágono, la CIA y la OTAN en escenarios como Siria, Ucrania y Palestina ocupada. En particular, el uso de drones y de sistemas de guerra electrónica ha transformado profundamente las guerras contemporáneas, permitiendo realizar operaciones aéreas y navales contra objetivos específicos sin recurrir inicialmente a las formas tradicionales de una invasión.

Los medios de comunicación y las redes sociales son parte central de esta guerra. Las plataformas digitales se encuentran concentradas en manos de grandes corporaciones y multimillonarios estrechamente vinculados con los centros del poder político y económico estadounidense.

“

*En las nuevas modalidades de guerra, controlar el relato, producir información, instalar una versión de los hechos y fabricar legitimidad puede resultar tan importante como controlar militarmente un territorio.*

Por eso Venezuela no constituye un caso aislado.

La decisión de Estados Unidos de designar organizaciones criminales vinculadas con el narcotráfico como organizaciones terroristas abre la posibilidad de trasladar esa misma estrategia a México. Una acción militar presentada como operación contra “narcoterroristas” en aguas del Caribe crea un precedente desde el cual podría intentarse legitimar una acción semejante contra grupos criminales en territorio mexicano.

La advertencia es particularmente grave porque México posee recursos estratégicos fundamentales. La presión militarista estadounidense bajo el argumento del narcotráfico no puede separarse del petróleo, los recursos naturales, el territorio y la posición geoeconómica del país.

Las guerras entre las grandes potencias son también guerras por territorios y recursos. Venezuela no puede comprenderse sin el petróleo. Ucrania tampoco puede separarse de sus recursos geoestratégicos, del petróleo, del gas y de su posición territorial. Y las guerras actuales son igualmente guerras por corredores multimodales: puertos, aeropuertos, ferrocarriles, carreteras y vías de comunicación indispensables para trasladar recursos y mercancías.

Desde esa perspectiva deben analizarse también los grandes proyectos de infraestructura en México. El Tren Maya y el Corredor Interoceánico no son solamente obras de transporte o proyectos turísticos. Forman parte de una reorganización territorial vinculada con la circulación de mercancías, la extracción de recursos y los corredores geoeconómicos que conectan esos recursos con los grandes centros del capital.



### Los megaproyectos transforman

territorios, economías y formas de circulación del capital.

De allí la importancia de caracterizar con precisión el proceso político mexicano.

La Cuarta Transformación puede caracterizarse como un régimen reformista progresista, de inflexión nacionalista, pero no como una ruptura con el capitalismo ni como un proyecto que haya desmontado las estructuras históricas de dominación. Su política de defensa nacional de los hidrocarburos posee una dimensión distinta respecto del neoliberalismo precedente, pero México permanece estructuralmente ligado a Estados Unidos mediante el T-MEC.

Las estructuras de dominación no han sido rotas.

En 1968, la Conferencia Episcopal de Medellín habló de estructuras tan injustas que “claman al cielo”. Entonces, buena parte del conflicto latinoamericano estaba atravesado por la lucha por la tierra. Más de medio siglo después, la pregunta exige actualizarse: cuáles son hoy esas estructuras de dominación, cómo operan y de qué manera se articulan con el extractivismo, los megaproyectos, los corredores geoeconómicos, la subordinación financiera y las nuevas modalidades de guerra.

Caracterizar el régimen significa precisamente comprender esas articulaciones.

Porque lo que ocurre en Venezuela, México, Bolivia, Brasil o cualquier otro país de la región no puede analizarse como una sucesión de episodios aislados. Guerra híbrida, operaciones psicológicas, poder financiero, control mediático, ultraderechas, extractivismo, disputa por los recursos y presión militar forman parte de un escenario mucho más amplio de reorganización del poder mundial.

Y sin caracterizar con precisión ese poder —sus actores, sus intereses, sus instrumentos y sus nuevas modalidades de intervención— difícilmente podrá construirse desde abajo una estrategia capaz de enfrentarlo.

**Para profundizar en comunidad:**

- ¿Qué formas de dominación —económicas, militares, territoriales, mediáticas o digitales— necesitamos aprender a reconocer como parte de una misma estrategia de poder?
- Si el poder actúa globalmente y dispone de recursos económicos, tecnológicos y militares cada vez mayores, ¿qué significa hoy construir desde abajo una resistencia capaz de enfrentarlo?

## **2. México entre contradicciones y alternativas: hacia una nueva convergencia (Dolores González Saravia)**

México ocupa un lugar importante en el escenario global. Su biodiversidad, su peso económico y demográfico, su enorme riqueza multicultural y su posición geopolítica lo convierten en un territorio atravesado por múltiples presiones y contradicciones. A ello se suma la presencia de uno de los proyectos progresistas con mayor arraigo político y social de América Latina.

Pero la historia no transcurre de manera unilateral, determinada únicamente por una fuerza o un grupo dominante. Se construye a partir de contradicciones y conflictos en los que intervienen también los esfuerzos,

movimientos y luchas sociales que resisten y construyen procesos alternativos.

Las grandes tendencias mundiales —los cambios climáticos, tecnológicos, demográficos, culturales y militares, así como las contradicciones entre los grandes intereses económicos y geopolíticos— atraviesan a México en un momento de crisis civilizatoria. Se expresan internamente como tensiones entre distintas visiones, intereses y actores alrededor de los recursos, las relaciones sociales y los valores que organizan la vida colectiva.

De manera general pueden identificarse **tres grandes vertientes** en esta disputa.

La **primera** corresponde al modelo neoliberal tradicional, representado por una élite económica y política conservadora. La **segunda** es el proyecto progresista de la Cuarta Transformación. Y la **tercera** está constituida por una diversidad de procesos antisistémicos que, aunque comparten la búsqueda de alternativas, permanecen todavía muy fragmentados.

Las dos primeras vertientes se mantienen dentro del sistema capitalista, aunque existen entre ellas diferencias importantes respecto del papel del Estado en la economía, su función social y la relación entre lo público y lo privado.

El neoliberalismo plantea la reducción del Estado, particularmente de sus tareas redistributivas y normativas, y deposita en el libre mercado la función de regular la economía, la política y la sociedad. Durante décadas este paradigma produjo una profunda reorganización económica y social, caracterizada por procesos de hiperacumulación y, al mismo tiempo, por un empobrecimiento brutal que arrojó a millones de personas al trabajo precario, informal y deslocalizado.

### La redistribución no ha modificado

las estructuras que concentran  
la riqueza y el poder.

La Cuarta Transformación representa un proyecto progresista atravesado por contradicciones. Por una parte, ha intentado contener algunos excesos del capital y redistribuir una parte de la riqueza social



mediante el fortalecimiento del ingreso laboral, el aumento del salario mínimo, la formalización del empleo, el desarrollo de regiones históricamente deprimidas, las transferencias sociales directas, la ampliación del acceso a servicios y derechos sociales y los planes de justicia para los pueblos.

Estas políticas han producido avances concretos en la reducción de la pobreza y la desigualdad y han mejorado las condiciones de vida de millones de personas.

Pero, al mismo tiempo, no han transformado las condiciones estructurales que producen esa pobreza y permiten la enorme concentración del capital en manos de unos cuantos ultrarricos. Se mantiene así una correlación de poderes que limita tanto la profundidad como el rumbo de los cambios necesarios para avanzar de una política redistributiva hacia condiciones de justicia sostenida.

“

*Lo movimientos antisistémicos parten de una convicción diferente: que **no existe solución suficiente dentro del marco del capitalismo** y que es necesario construir otro paradigma basado en el cuidado de la vida, la interconexión de todo, la ecología integral de la casa común y la comunidad como sujeto fundamental.*

Existen múltiples propuestas, experiencias y procesos locales que avanzan en esa dirección, pero todavía no constituyen una alternativa integrada e integradora capaz de articular diferentes escalas, agendas y esfuerzos. Ése sigue siendo uno de los grandes desafíos.

La transformación ocurrida en México ha producido avances y modificaciones importantes, pero no ha alterado todavía las condiciones estructurales. Por ello **continúa siendo necesario pensar otras economías** y, al mismo tiempo, impulsar medidas urgentes: justicia fiscal y laboral, inclusión real de las mujeres y los jóvenes, recuperación de la economía campesina y fortalecimiento de las economías locales y comunitarias frente a dinámicas productivas cada vez más concentradas y deslocalizadas.

La construcción de alternativas económicas tiene que enfrentar, además, otro fenómeno de enorme importancia: la expansión de una economía criminal que durante las últimas décadas se ha asociado con la violencia crónica y, en numerosos territorios, con formas de violencia extrema.

Se trata de una economía cada vez más versátil, flexible y diversificada. Para operar necesita altos niveles de implantación territorial, articulación comercial, influencia social, protección y corrupción institucional, particularmente en los poderes locales y policiales. Su arraigo en el tejido

económico, político y cultural hace extraordinariamente compleja su erradicación.

El control territorial mediante el miedo y la cooptación se expresa en homicidios, desapariciones, secuestros, tortura, desplazamientos y reclutamiento forzado, con enormes costos sociales y humanos.

Pero también frente a esta violencia han surgido sujetos sociales capaces de construir legitimidad alrededor de sus causas, identidades y luchas. Las víctimas, las familias de personas desaparecidas, las mujeres que enfrentan la violencia feminicida y, de manera particular, las buscadoras apelan a la verdad, la justicia y el desmantelamiento de las estructuras criminales que articulan poder institucional, delinencial y económico.

Por ello **la paz no puede reducirse a una estrategia de seguridad**. El desafío es trabajar desde una perspectiva de construcción de paz y desde otras nociones de justicia capaces de producir una paz verdadera y duradera, arraigada desde abajo, en los territorios y con los actores sociales de base.

Otra de las contradicciones centrales se encuentra en el extractivismo.

La economía extractiva es una de las expresiones más devastadoras del neoliberalismo porque pone en riesgo la trama misma de la vida y genera de manera inmediata destrucción y sufrimiento.



#### En los territorios chocan

el extractivismo y otras formas de defender y reproducir la vida.

En México existe un discurso que incorpora crecientemente los impactos ambientales y sociales y que podría caracterizarse como una forma de capitalismo social. Sin embargo, el eje del desarrollo continúa siendo en buena medida extractivista: autosuficiencia energética, explotación y procesamiento de hidrocarburos, enormes infraestructuras para el transporte de mercancías —carreteras, trenes, puertos y aeropuertos—, industrialización y exportación de productos primarios.

Al mismo tiempo, el propio proyecto contiene políticas que apuntan en otra dirección: transición hacia energías renovables, restricciones a los transgénicos, a la minería a cielo abierto y a determinados agroquímicos, así como ampliación de áreas naturales protegidas.

La contradicción es real y no conviene simplificarla.

En los territorios, actores legales e ilegales disputan el control de los bienes naturales. Allí chocan grandes intereses corporativos y criminales con

comunidades que sostienen otras formas de producción y reproducción de la vida. La defensa territorial se convierte así en una de las luchas emergentes con mayor fuerza antisistémica, porque pone frente a frente paradigmas económicos y civilizatorios diferentes.

El ejercicio de los derechos colectivos ha requerido construir condiciones políticas para la resistencia: *reconocimiento de los pueblos como sujetos de derecho, derecho a la consulta y a decidir sobre los territorios, legislación sobre bienes naturales y creación de nuevas correlaciones de fuerza mediante alianzas, campañas, litigios, presión, incidencia y negociación.*

En ese escenario han proliferado también experiencias autogestivas y autonómicas, tanto rurales como urbanas, que prefiguran nuevas posibilidades para relacionarnos con la naturaleza y entre nosotros.

El desafío pendiente consiste en encontrar los elementos de una convergencia potente y de una agenda común, de corto y largo plazo, capaz de articular la defensa de los territorios, la economía campesina, el cuidado del tejido comunitario y sus formas propias de organización y autorregulación.

“

Existen ya nociones que pueden *alimentar* esa búsqueda y que necesitamos seguir discutiendo y elaborando: *el buen vivir, el cuidado, la ecología integral, la ecología regenerativa, el ecologismo popular, la democracia de la tierra, el decrecimiento, la economía social y solidaria, las economías comunitarias y las tecnologías para el bien común.*

Algunos procesos han optado por intentar domesticar la dinámica capitalista desde arriba; otros buscan erosionarla y construir alternativas desde abajo.

Esta disputa económica tiene también una expresión directamente política. La economía ha colonizado crecientemente el espacio de la política y con ello ha profundizado la crisis de la democracia liberal y de los derechos humanos.

Los asuntos públicos ya no se deciden exclusivamente —y a veces ni siquiera principalmente— en la arena pública. Se desplazan hacia los tribunales, los medios de comunicación y las redes sociales, bajo la influencia de **nuevos señores feudales de la vida digital y del mercado**, pero también de élites económicas y grupos criminales con una fuerte capacidad de captura corporativa y criminal de los poderes públicos.

Durante varias décadas se acumuló en México un profundo malestar frente a una política y un aparato estatal que funcionaron en beneficio de unos cuantos y en detrimento de amplios sectores populares. La violencia

estructural y la desviación del poder público rompieron buena parte del consenso social alrededor de una élite política incapaz de garantizar siquiera la integridad, la seguridad y condiciones dignas de vida y de trabajo.

La disputa actual se produce precisamente en torno al tipo de salida política a esa crisis: las derechas y ultraderechas más conservadoras, los progresismos y las nuevas propuestas alternativas de carácter emancipatorio buscan organizar de manera diferente la vida pública.

En México se consolidó desde 2018 una nueva mayoría articulada alrededor de **la Cuarta Transformación**. Se trata de un proyecto reformista progresista que busca producir cambios dentro del sistema mediante la gestión de lo posible y la construcción de aquello que se ha denominado prosperidad con bienestar.

Pero su importancia no puede medirse únicamente por las políticas públicas. También

“

*ha buscado modificar estructuras, instituciones, prácticas y valores en el ejercicio del poder y ha logrado instalar nuevos sentidos comunes, nuevas lecturas de la realidad y discursos compartidos.*

De allí proviene buena parte de su arraigo social y de la adhesión de una base muy amplia que se ha sentido representada, dignificada y favorecida por este proceso.

Ese arraigo debe ser comprendido por cualquier actor social que aspire a intervenir políticamente en el país.

Al mismo tiempo, la reconfiguración del sistema político **contiene contradicciones importantes**: la controvertida transformación del Poder Judicial; las modificaciones en discusión o ejecución sobre la representación política y los órganos autónomos; el papel preponderante de las Fuerzas Armadas en tareas civiles; la centralización de la vida política alrededor del proyecto de la Cuarta Transformación; y la persistencia de impunidad, corrupción y colusión.

#### Frente a las contradicciones del poder

las comunidades ensayan otras formas de democracia desde abajo.  
Cheran (Michoacán), 15 años de resistencia



En sentido contrario aparecen también el reconocimiento del derecho a la libre determinación y autonomía de los pueblos y comunidades indígenas, el derecho a la consulta, la revocación de mandato y la apertura de nuevos espacios de diálogo.

Son señales contradictorias de las nuevas reglas con las que se está reorganizando el poder público.

Por ello el desafío no consiste solamente en defender el derecho a la protesta. **Hace falta elaborar propuestas y nuevos paradigmas de regulación política** que permitan construir una democracia profunda y compleja, de abajo hacia arriba; ampliar la escala de las autonomías y los procesos de autogobierno local; explorar otras nociones de justicia —restaurativa, feminista y ecológica— y, sobre todo, **reconstruir comunidad**.

Es necesario trascender la escala de las luchas morales sostenidas por pequeños grupos y convertirlas en marcos mucho más amplios en los que puedan reconocerse pueblos indígenas, víctimas, mujeres, comunidades y otros actores sociales.

Pero esta tarea obliga también a los movimientos sociales y civiles a **mirar hacia dentro**.

“

Las resistencias transforman la realidad a través de una enorme diversidad de luchas y experiencias, pero enfrentan obstáculos propios: *fragmentación, desarticulación y dificultad para conciliar diferentes visiones sobre la coyuntura y sobre la relación con el Estado*.

Las diferencias estratégicas han producido rupturas no sólo de comunicación, sino también de confianza.

Algunos movimientos han establecido relaciones más colaborativas con el gobierno mediante diálogo y negociación sin confrontación. Otros combinan negociación, presión y confrontación desde posiciones de mayor independencia y autonomía, sin cerrar por ello los espacios de diálogo y exigencia. Y actores emergentes antisistémicos —movimientos feministas, pueblos indígenas, víctimas, colectivos alternativos y movimiento migrante, entre otros— avanzan en la construcción de poder propio y de nuevas relaciones civilizatorias.

Estas distintas estrategias no tienen por qué ser mutuamente excluyentes. Reconocer esta diversidad exige también cambiar el tono de la conversación.

Quien decide avanzar mediante una relación más colaborativa con el Estado no necesariamente ha traicionado o se ha vendido. Puede simplemente sostener otra concepción estratégica. Del mismo modo, una

posición más autónoma o confrontativa puede responder a una lectura distinta de la correlación de fuerzas.

Los desafíos que enfrentamos necesitan una variedad de luchas y estrategias. Esto obliga a **reconstruir la confianza y a realizar análisis menos autorreferenciales**.

Una parte de la sociedad civil llegó a la Cuarta Transformación con expectativas que no se cumplieron y fue construyendo una distancia y una creciente desconfianza. Desde el propio proyecto gubernamental existió, a su vez, la expectativa de recibir un respaldo mayor de las organizaciones.

Esa tensión ha dificultado comprender el fenómeno político y social realmente existente.

No basta con identificar los puntos críticos de una política pública. Es necesario comprender por qué este proyecto mantiene un arraigo y una adhesión social tan fuertes. Lo tiene por algo.

Y si los movimientos no reconocen esos cambios y no se preguntan desde allí cómo avanzar, difícilmente podrán construir la estrategia necesaria para **remontar la división y elaborar una agenda, un rumbo y una ruta capaces de producir una convergencia más contundente**.



#### Articular las luchas desde abajo

es también reconstruir confianza y fuerza social.

Necesitamos una discusión más descentrada de nosotros mismos y una lectura más precisa de la correlación de fuerzas existente.

Las organizaciones pueden recuperar allí un papel fundamental: funcionar nuevamente como **bisagra entre los procesos sociales de base y la capacidad de intervenir en la agenda y en el debate público**.

También el miedo debe formar parte de ese análisis.

No todos los miedos son iguales. Existen amenazas concretas que deben identificarse con precisión: los riesgos que enfrentan las personas defensoras del territorio, las madres buscadoras y quienes viven en contextos de violencia extrema son reales y deben ser reconocidos como tales.

Pero existe también un miedo que paraliza, un miedo que puede ser inducido y utilizado para controlar a la población.

Por ello no se trata de negar el miedo, sino de ubicarlo: saber de dónde proviene la amenaza, qué riesgos son reales y cómo afrontarlos, manejarlos y convertirlos en parte consciente del análisis y de la estrategia.

La reconstrucción política requiere, además, recuperar la fuerza social de los derechos humanos. Aunque prácticamente todos los actores los reivindican en sus discursos, **los derechos humanos han perdido peso real como parámetro de la vida pública**. Es necesario resignificarlos frente a la sociedad, hacerlos nuevamente claros, cercanos y accesibles a las necesidades y aspiraciones concretas de las personas.

Pero hay un desafío todavía más profundo.

Durante millones de años la vida se ha desarrollado a partir de relaciones cíclicas, diversas e interconectadas. La civilización industrial, en cambio, ha construido una cultura energizadora, homogeneizadora, generadora de residuos inabarcables y organizada alrededor de la competencia.

La transformación que necesitamos no puede limitarse, por ello, a modificar determinadas estructuras económicas o instituciones políticas. Atraviesa también el vínculo entre lo subjetivo y lo objetivo, entre la singularidad y la colectividad, entre lo personal y el proceso común.

Las distintas vertientes feministas, las luchas contra el colonialismo, el racismo y el adultocentrismo abren precisamente ese horizonte. Proponen **nuevas relaciones intergeneracionales, interculturales y comunitarias** que prefiguran una nueva sociedad y expresan un horizonte civilizatorio alternativo.

Necesitamos profundizar la reflexión conjunta, fortalecer el trabajo de base y elaborar propuestas capaces de orientar rutas estratégicas con una mirada paradigmática y de largo plazo.

**Mantener presente el horizonte de esperanza** y trabajar por él desde nuevos paradigmas, nuevos deseos y nuevas maneras de mirar nuestra relación con el trabajo, la comunidad, la naturaleza, la vida y los demás.

No nos faltan ideas. Existen muchas y profundamente valiosas. Lo que todavía no tenemos es suficiente consenso alrededor de una propuesta capaz de articularlas.

**¿Cuál es la agenda de puntos mínimos y acuerdo máximo que puede permitir nuestra confluencia?** Ésa es quizá una de las tareas centrales. *Trabajar más. Elaborar más. Imaginar más... Y soñar más el mundo que queremos.*

**Para profundizar en comunidad:**

- ¿Qué nos impide hoy *reconocernos y construir juntos* entre organizaciones, comunidades y movimientos que resistimos al mismo sistema de dominación?

- ¿Cuál podría ser, desde nuestras realidades concretas, esa “agenda de puntos mínimos y acuerdo máximo” capaz de convertir resistencias dispersas en una fuerza común de transformación?

### 3. Gaza y la frontera moral de la humanidad (Pietro Ameglio)

Gaza no es un tema más de la agenda internacional ni puede tratarse como una guerra entre otras.

Un genocidio puede ocurrir en una situación de guerra, pero **el genocidio no es la guerra**. Confundir ambas cosas es un error grave porque impide reconocer la dimensión específica del exterminio de un pueblo.

Gaza marca la frontera moral de la especie humana.

Por eso importa nombrar lo que está ocurriendo.

Que gobiernos eviten la palabra genocidio puede responder a cálculos geopolíticos, aunque eso no los exime de responsabilidad. Pero que universidades, iglesias y otras instituciones con una responsabilidad ética y social se nieguen también a utilizarla resulta todavía más grave.

La UNAM, por ejemplo, no puede comportarse como si nombrar un genocidio fuera una cuestión secundaria. Una universidad tiene precisamente la responsabilidad de ayudar a comprender la realidad y llamar a las cosas por su nombre.

Y mucho más grave es el silencio de las iglesias.

Durante años se ha insistido en la necesidad de recuperar el papel profético de la Iglesia y de colocar la no violencia en el centro de su testimonio. Gaza muestra hasta qué punto esa tarea continúa pendiente.

Lo que allí ocurre ha exhibido una **desaparición moral y política** de Naciones Unidas, de las instituciones multilaterales, de numerosos organismos y tribunales internacionales y también de las iglesias.

“

*El silencio de las iglesias cristianas, musulmanas y judías frente a un genocidio de esta magnitud constituye un escándalo moral gravísimo. Lo mismo puede decirse de muchas universidades y de importantes sectores del mundo intelectual y artístico.*

El genocidio sólo puede avanzar con este enorme silencio y con la complicidad internacional de los Estados.

Por eso la distancia moral entre Gaza y nosotros es **cero**. No existen miles de kilómetros capaces de separarnos éticamente de lo que ocurre allí. Y de allí

surge una pregunta que no puede responderse solamente mediante declaraciones: **¿cómo se detiene una mano genocida?**

Hay acciones políticas, diplomáticas, jurídicas, culturales y humanitarias indispensables. Pero la historia de la no violencia enseña también que existen momentos en que es necesaria la **acción directa**. Poner el cuerpo.

Una propuesta concreta ha sido que el Papa vaya a Gaza y permanezca allí en ayuno y oración, acompañado por líderes del islam y del judaísmo, junto con familias palestinas y familias de rehenes israelíes, hasta que cesen los ataques.

No sería un gesto simbólico menor. Sería una acción directa no violenta.

Tierra Santa no puede convertirse en escenario de exterminio mientras las autoridades religiosas del mundo permanecen a distancia. Allí caminó Jesús, comió, ayunó, rio y durmió. Para una Iglesia cristiana, Gaza no puede ser cualquier lugar.

Incluso fuera de las iglesias han surgido voces capaces de percibir con mayor claridad esta responsabilidad. Madonna pidió públicamente a León XIV que fuera a Gaza y llevara su luz a los niños antes de que fuera demasiado tarde.

### Mientras las iglesias callan

el clamor por Gaza ocupa  
las plazas y las calles  
*Plaza Palestina Libre - CDMX*



Puede parecer una anécdota, pero contiene una interpelación profunda: **a veces una artista alcanza a ver más lejos que la jerarquía religiosa.**

La no violencia plantea precisamente eso: meter el cuerpo.

Las flotillas hacia Gaza expresan también ese principio. Personas de distintos países decidieron exponerse directamente para intentar romper el cerco y llevar ayuda humanitaria. Y resulta revelador que los Estados nacionales hayan mostrado tan poca disposición incluso para asumir la protección de sus propios ciudadanos participantes.

Mientras las instituciones permanecen paralizadas, son muchas veces las acciones directas, las movilizaciones sociales, los artistas, las comunidades religiosas y los ciudadanos quienes muestran caminos concretos de construcción de paz.

También lo muestran quienes deciden permanecer. Después de una orden de evacuación israelí, religiosas presentes en Gaza tomaron una decisión elemental y radical: **“Nos vamos a quedar aquí.”**

Ése es el mensaje. Permanecer al lado de quienes están siendo atacados puede convertirse en una de las formas más profundas de acción profética.

El problema es que la destrucción continúa mientras el mundo observa. Durante meses y años las imágenes han circulado prácticamente en tiempo real. La humanidad puede contemplar el exterminio durante las veinticuatro horas del día y, aun así, seguir mirando hacia otro lado.

Incluso el bombardeo de la única parroquia católica de Gaza mostró hasta qué punto puede normalizarse lo intolerable sin provocar una reacción proporcional de las propias iglesias.

Por ello no basta con afirmar que todas las luchas son importantes.

Quienes trabajan frente a situaciones de violencia necesitan distinguir sus diferentes grados y comprender que una situación no es igual a otra. Las desapariciones en México constituyen una tragedia de enorme profundidad; las guerras que se extienden por diferentes regiones son igualmente graves; pero un genocidio plantea una frontera particular porque obliga a preguntarse cómo impedir físicamente que un pueblo sea destruido.

En ese nivel, las declaraciones internacionales y las resoluciones de Naciones Unidas muestran sus límites. Pueden pasar meses mientras continúan muriendo personas.

Por eso la acción directa profética —cristiana o no cristiana, religiosa o laica— tiene un papel histórico fundamental: **detener en lo inmediato la mano asesina o genocida**.

Las grandes movilizaciones son indispensables. Pero también hay que preguntarse por sus límites.

Cientos de miles o incluso millones de personas pueden salir a las calles y, sin embargo, volver a sus casas mientras la maquinaria de destrucción continúa funcionando.

“

*La desobediencia civil enseña algo distinto: hay momentos en que es necesario **quedarse**. Bloquear. Interrumpir. Permanecer hasta que aquello que se quiere detener efectivamente se detenga.*

Frente a un genocidio, no basta siempre con marchar unas horas y volver a casa. Se necesita una desobediencia civil masiva capaz de sostenerse hasta que cesen las bombas y quienes las ordenan pierdan la capacidad de continuar.

No se trata de despreciar otras formas de lucha. Se trata de reconocer que existe una especie de “termómetro” de la violencia y que las respuestas deben estar a la altura de aquello que se pretende detener.

La misma pregunta interpela a México.

Las masacres, Ayotzinapa, las desapariciones, la violencia feminicida y las luchas de las familias buscadoras muestran también una sociedad enfrentada a niveles de violencia que no pueden convertirse en normalidad.

No hemos conseguido movilizar toda la reserva moral del país para decir “¡Ya basta!” y sostener ese grito hasta que haya verdad, justicia y cambios reales.



### La acción directa no violenta

convierte la solidaridad en presencia y compromiso.

*Flotilla Global Sumud rumbo a Gaza*

Ese es uno de los grandes desafíos de la no violencia: transformar la indignación moral en una fuerza material capaz de impedir que la violencia siga funcionando.

Porque la cuestión de fondo no es solamente denunciar. Es parar.

**¿Cómo paramos la mano genocida?** No existe una respuesta simple. Pero sí sabemos que esperar pasivamente a que los organismos internacionales resuelvan aquello que llevan demasiado tiempo sin resolver no es suficiente.

Gaza interpela a las iglesias, a los movimientos, a las universidades, a los artistas y a la sociedad civil. Interpela nuestra capacidad de poner el cuerpo.

De quedarnos.

De desobedecer.

De actuar antes de que sea demasiado tarde.

Porque lo que allí se está destruyendo no es solamente un pueblo.

Se está cruzando una frontera moral que, una vez atravesada y normalizada, será muy difícil recuperar como humanidad.

### Para profundizar en comunidad:

- ¿Qué nos impide pasar de la indignación y la denuncia a formas de resistencia que realmente desafíen e interrompan la violencia?
- ¿Qué revela Gaza sobre nuestra capacidad de acostumbrarnos al sufrimiento de otros, y qué tendría que cambiar en nosotros para no aceptar como normal lo intolerable?

#### 4. De la crisis climática a la urgencia de otro modo de vivir (Emilie Smith)

Vivimos momentos muy duros.

Las guerras, la destrucción ambiental, la violencia contra los pueblos y la magnitud de la crisis climática pueden dejarnos aplastados, sin saber siquiera cómo seguir caminando.

Por eso necesitamos también respirar. Recordar quiénes somos. Recordar con quiénes estamos. Y encontrar ahí la fuerza para continuar.

La crisis climática lleva décadas produciendo reuniones, documentos, compromisos y promesas. Treinta conferencias internacionales después, la pregunta sigue siendo inevitable: ¿qué hemos conseguido realmente?

La propia COP30 podía nombrarse irónicamente como **cop-out 30**: otra evasión, otro fracaso después de treinta años de negociaciones. Un académico brasileño planteaba la disyuntiva de otra manera: **¿carnaval o última oportunidad para la humanidad?**

##### Treinta cumbres después

la urgencia climática sigue  
en espera

*COP30 – Belem do Pará, Brasil*



La pregunta sigue siendo válida incluso después de la reunión celebrada en Belém.

La COP30 produjo acuerdos importantes en materia de financiamiento, adaptación e implementación climática, pero volvió a mostrar los límites políticos del sistema internacional para enfrentar de manera efectiva la dependencia de los combustibles fósiles.

La posibilidad de convertir estas reuniones en verdaderos momentos históricos continúa dependiendo de algo mucho más profundo: **¿quiénes van a producir el cambio que los gobiernos no han conseguido realizar durante treinta años?**

Desde esa pregunta nació también la peregrinación hacia Belém.

La decisión fue sencilla y, al mismo tiempo, profundamente simbólica: intentar llegar a la COP30 utilizando la menor cantidad posible de vuelos. Viajar en autobús, tren, barco, bicicleta, caminando algunos tramos; atravesar el continente no únicamente para llegar a una reunión, sino para escuchar lo que estaba ocurriendo en los territorios.

“

*Una peregrinación es un acto de fe. Es un camino interior y exterior. Pero también puede ser un acto penitencial.*

Quien viene de Canadá no puede recorrer América Latina hablando de justicia climática sin cargar también con la responsabilidad de las empresas mineras canadienses que han causado destrucción en tantos territorios. Esa responsabilidad alcanza incluso a las propias iglesias cuando sus fondos de inversión participan en empresas vinculadas con esas actividades.

La peregrinación nace también desde ahí: reconocer que no estamos siempre solamente del lado de las víctimas o de quienes denuncian.

También podemos formar parte de las estructuras que producen el daño. Por eso la penitencia no significa paralizarse en la culpa. Significa reconocer, pedir perdón y cambiar. Y significa caminar escuchando.

No se trata de llegar con una solución preparada. **No sabemos todavía qué vamos a hacer.** La pregunta se va respondiendo en el camino, hablando con las personas, mirando sus territorios y escuchando sus historias.

En Oregon aparecen ambientalistas que llevan décadas defendiendo sus comunidades. En San Francisco se siente el miedo que atraviesa a la población latina. En El Paso, las comunidades de fe intentan convertirse en refugio y espacio de sanación frente al sufrimiento de las personas migrantes. Ciudad Juárez, La Laguna, Torreón y El Salto muestran otras heridas y otras formas de resistencia.

Nadie puede pretender conocer y comprender completamente cada uno de esos lugares después de una visita. Pero sí puede llevarlos consigo. **Llevar sus rostros, sus historias, sus luchas, sus esperanzas y sus dolores.**



#### Frente a los límites de las cumbres

los pueblos reclaman ser sujetos de la transformación.

Así la crisis climática deja de ser solamente una sucesión de cifras y escenarios futuros. Adquiere rostro. Territorio. Memoria... Y también esperanza.

Existen instrumentos que pueden ayudarnos a enfrentarla. El desarrollo reciente del derecho internacional ha abierto nuevas posibilidades para exigir responsabilidades a los Estados por su acción y por su omisión frente al cambio climático. Una de esas conquistas surgió precisamente de la

insistencia de jóvenes y de pueblos de pequeños Estados insulares del Pacífico cuya propia existencia territorial está amenazada.

Ya existen normas. Ya existen herramientas jurídicas. Ya conocemos buena parte de la ciencia necesaria. Y tenemos tecnologías capaces de producir cambios profundos.

Entonces la pregunta se vuelve todavía más incómoda: **¿qué es lo que falta?**

¿Por qué seguimos siendo incapaces de realizar transformaciones que son literalmente una cuestión de vida o muerte?

Una parte de la respuesta está en el enorme nivel de parálisis política y en el poder prácticamente intocable de las empresas petroleras, mineras y financieras.

“

*El **greenwashing** permite además convertir la destrucción en discurso ambiental: gobiernos y corporaciones hablan de transición ecológica mientras continúan sosteniendo las mismas estructuras económicas que producen el problema.*

Canadá y México comparten algunas de esas contradicciones. Ambos mantienen una relación compleja con Estados Unidos y ambos pueden presentar gobiernos comprometidos con la acción climática mientras continúan profundamente condicionados por sus sectores petroleros.

En Canadá, las *arenas bituminosas* muestran hasta dónde puede llegar esa contradicción. Comunidades indígenas han visto desaparecer o contaminarse ríos, lagos y territorios enteros. Una presbítera indígena del norte canadiense llegó a definirse como **refugiada climática dentro de su propio territorio**.

La crisis climática tampoco pertenece al futuro. Los incendios forestales la han convertido en experiencia cotidiana. En Canadá su frecuencia e intensidad han crecido dramáticamente. Un niño puede nacer mientras el humo cubre el cielo, el sol aparece rojo y las familias tienen que vivir encerradas, con filtros y ventanas cerradas, simplemente para respirar.

Frente a eso vuelve la misma pregunta: **¿qué vamos a hacer?**

Y para las comunidades cristianas la pregunta es todavía más específica: **¿qué podemos aportar desde la fe?**

Las iglesias hablan de cambiar nuestros estilos de vida, de conversión del corazón, del jubileo, de consumir menos y vivir de otra manera. Todo eso es necesario. Pero no es suficiente.

La crisis climática no se resolverá únicamente porque cada persona utilice menos plástico, recicle mejor o modifique algunos hábitos personales.

Ése no es el centro del problema. El problema es estructural.

Por eso las comunidades de fe tienen que atreverse a formular preguntas mucho más incómodas: *¿Quién es dueño de la tierra?* *¿Qué significa poseer?* *¿Cuánto puede acumular una persona mientras otras carecen de lo indispensable?* *¿Qué significa una economía justa?* *¿Dónde está el verdadero pecado cuando la codicia destruye pueblos enteros y las condiciones futuras de la vida?*

La Biblia habla una y otra vez de la codicia. Sin embargo, muchas iglesias han colocado el centro de sus batallas morales en cuestiones que ocupan un lugar mucho menor en las Escrituras y han hablado demasiado poco de un sistema donde el uno por ciento continúa acumulando cantidades obscenas de riqueza.

Ésa es también una tarea teológica.

Pero las comunidades de fe no tienen solamente que criticar. Pueden ofrecer otra imagen de lo que significa vivir bien: **Por ahí no va la vida. Ahí no está la felicidad.**

### Defender la Tierra

no es sólo resistir la destrucción:  
es aprender juntos a producir vida.



La felicidad no necesita construirse alrededor de tener una casa, un automóvil o acumular cada vez más cosas. Sabemos compartir. Sabemos bailar. Sabemos reír. Sabemos festejar. Sabemos cuidar. Sabemos vivir comunitariamente.

Podemos ofrecer la imagen de una vida verdadera, alegre y compartida; una vida de verdadero gozo. Y no es solamente una aspiración.

Ese futuro ya puede verse en muchas comunidades. En El Salto, Jalisco, junto a uno de los ríos más contaminados de México, aparece un hombre de 75 años que ha vivido toda su vida junto al río y participa en la construcción del colectivo **El Salto por la Vida**.

Allí también aparece la poesía. No necesariamente la poesía escrita en libros, sino la que nace cuando alguien comienza a hablar desde lo que siente frente a un río destruido.

Aparece un vivero. Miles de árboles regalados y sembrados. Un pequeño bosque construido colectivamente. Personas que, frente a un territorio que produce enfermedad y muerte, salen a **reconstruir espacios de vida**.

Eso también es acción climática.

En el camino aparecen colectivos, arte, poesía, cuidado hacia quienes más sufren y una espiritualidad profunda. **Ahí está.** Tal vez una parte de la respuesta que buscamos ya existe en esas experiencias.

Las redes digitales presentan enormes problemas, pero también pueden convertirse en herramientas para comunicar y conectar esas historias. Incluso espacios como TikTok, atravesados por todas las lógicas comerciales que conocemos, pueden utilizarse para hacer circular otras palabras y otras experiencias.

No se trata de idealizar las plataformas. Se trata de utilizarlas también para comunicar vida.

Leonardo Boff propone una tarea particularmente importante para este momento: **alimentar la indignación.**

Si un río se ha convertido en fuente de muerte, la respuesta no puede ser resignarse y afirmar que no hay nada que hacer. La indignación es también nuestra responsabilidad.

“

*Ya basta de aceptar la basura que nos están imponiendo desde hace tanto tiempo.*

*Pero la indignación necesita ir acompañada por otra convicción. Francisco la expresó con claridad: estamos todos en el mismo barco. Nadie se salva solo. O encontramos una manera de salvarnos juntos o perecemos juntos.*

Por eso una peregrinación puede recoger mucho más que denuncias. Puede recoger poemas. Palabras. Experiencias. Relaciones. Comunidades. Luchas. Esperanzas.

Y llevarlas de un territorio a otro hasta descubrir que quizá ya existen muchas de las semillas de la transformación que buscamos.

La COP30 pasó. Sus acuerdos tendrán valor únicamente en la medida en que puedan convertirse en cambios reales. Pero la pregunta que impulsaba el camino sigue abierta y es todavía más urgente:

¿qué vamos a hacer para construir una comunidad capaz de responder a las mentiras que nos han vendido durante demasiado tiempo y hacer posible una vida distinta?

#### **Para profundizar en comunidad:**

- ¿Qué cosas, de nuestra manera de vivir, necesitamos cambiar para cuidar mejor la vida y la Tierra?
- ¿Qué estamos haciendo ya en nuestra comunidad para cuidar la vida y qué podríamos hacer juntas y juntos para fortalecerlo?

## 5. No permanecer pasivos ante la destrucción de la vida (Fray Raúl Vera López, OP)

Hay una cuestión que atraviesa todos estos desafíos y que no podemos perder de vista: **el valor de la vida.**

Estamos ante una situación internacional gravísima. Si no reaccionamos a tiempo, podemos llegar a un punto en que las consecuencias de aquello que nosotros mismos hemos creado como humanidad resulten irreversibles.

Pero en el fondo de esta crisis no hay solamente problemas económicos, políticos o ambientales. Hay una crisis de valores y, particularmente, una incapacidad para comprender el valor de la vida, esa vida que estamos obligados a cuidar.

Y detrás aparece con toda claridad un factor económico. **La búsqueda del dinero nos está llevando al desastre.**

Cuando el dinero se convierte en criterio fundamental para organizar el mundo, la vida termina subordinada. La tierra, los pueblos, los recursos y hasta el futuro pueden sacrificarse con tal de mantener funcionando una lógica que no sabe detenerse.

Hay una imagen que permite pensar hasta dónde puede llegar esta contradicción.

“

*Mientras seguimos destruyendo la Tierra, existen quienes destinan enormes recursos a investigar cómo garantizar la vida humana fuera de ella. Parecería que, en lugar de detener la destrucción del mundo que habitamos, algunos comenzaran ya a pensar cómo asegurar su propia vida cuando éste deje de ser habitable.*

Pero ése no puede ser nuestro horizonte. No podemos aceptar que la Tierra se destruya. Y tampoco podemos aceptar que México se destruya. Porque, en medio de todas las barbaridades que estamos viendo, hay algo que necesitamos afirmar con fuerza: **Es posible salvar nuestra tierra.**

Pero para hacerlo tenemos que echar a caminar procesos capaces de ofrecer una perspectiva distinta a quienes habitamos este mundo.

Necesitamos aprender a pensar de otra manera.

Y necesitamos mirar con sinceridad lo que está ocurriendo.

En México están cambiando estructuras legales y formas de administración del país. Hay procesos que deben ser reconocidos y valorados. No podemos negar aquello que efectivamente está avanzando.

Pero tampoco podemos guardar silencio cuando vemos retrocesos. Allí tenemos que reaccionar. Ésa es una responsabilidad que no podemos delegar.



Necesitamos una visión realista de lo que está ocurriendo, pero no para quedarnos paralizados ante la magnitud de los problemas. El realismo también debe permitirnos reconocer que existen posibilidades de transformación y que podemos convertirnos en portadores de procesos positivos para el país.

Lo mismo vale frente a la destrucción que vemos en otras partes del planeta. Las guerras, el genocidio, la devastación ambiental y el sufrimiento de los pueblos pueden parecernos demasiado grandes. Podemos llegar a pensar que no tenemos capacidad para cambiar nada.

Pero precisamente ahí aparece una de las enseñanzas más importantes: **no tenemos que ser pasivos ante nada**. No podemos ser pasivos frente a la salvación de los pueblos. No podemos ser pasivos frente a la salvación de la Tierra. Y **no tenemos que tener miedo**.

La gravedad de lo que vivimos exige reaccionar.

También exige que quienes tienen una responsabilidad política, social o religiosa comprendan el peso de sus decisiones. Hay momentos en que no basta con observar desde lejos, pronunciarse prudentemente o esperar que otros actúen.

Cuando la vida está amenazada, la responsabilidad exige presencia.

Por eso adquiere tanta fuerza la propuesta de una presencia religiosa directa en Gaza. Una figura con responsabilidad moral mundial no puede limitarse a mirar desde lejos una catástrofe de esa magnitud. Hay situaciones en las que alguien tiene que ir, estar allí y asumir personalmente las consecuencias de defender la vida.

Ésa es también una forma de romper la pasividad. Y algo semejante debe ocurrir frente a la crisis de la Tierra.

Las grandes reuniones internacionales pueden abrir posibilidades, pero no podemos entregarles toda nuestra responsabilidad. Los gobiernos deben saber que los pueblos están atentos a lo que hacen y a lo que dejan de hacer.

Necesitamos acompañar. Exigir. Reaccionar. Poner en marcha procesos.

La situación que enfrentamos es muy grave, pero no estamos obligados a aceptar que su desenlace sea la destrucción.

Es posible cambiar las cosas. Esa posibilidad depende también de nosotros. De nuestra capacidad para cuidar la vida. De nuestra capacidad para reconocer lo que está cambiando y denunciar lo que retrocede. De nuestra capacidad para vencer el miedo.

Y, sobre todo, de nuestra decisión de **no permanecer pasivos**.

**Para profundizar en comunidad:**

- En nuestra realidad cotidiana, ¿qué vale más: la vida o el dinero?
- ¿Qué miedos necesitamos vencer para defender la vida y no permanecer pasivos?

# Cuatro luces por la paz

“

*Solo se muere lo que se olvida*

*San Romero de América*

*Luis Eduardo Villarreal Ríos*

## 1. El proyecto

A finales de enero de 2026, Miguel Álvarez Gándara y Juan Llaguno Farías crearon un grupo digital llamado Luces Proféticas. La idea: congrega a varias personas de Monterrey -sin excluir a nadie que no lo fuera-, para celebrar el centenario de Don Pepe Llaguno, Obispo de la Tarahumara, quien nació en 1925.

La reflexión grupal de los invitados llegó a plantearse la necesidad de incluir a otros pastores, como Don Sergio Méndez Arceo, que en febrero de 2026 cumplió 34 años de habernos dejado; Don Samuel Ruiz García, a 15 años de su pascua; y a San Romero de América, conmemorando en marzo pasado 46 años de su martirio. Así nació el proyecto **4 Luces de Paz**.

Conmemorar, es decir, recurrir conjuntamente a la memoria para no olvidar ni perder el legado profético de aquellos y aquellas que han dado la vida en la lucha por la Vida, la Justicia, la Verdad y la Paz. Traer al corazón la palabra y el testimonio liberador, vital y profundamente humano de quienes en la historia plasmaron una huella luminosa, dando razón de su esperanza. Este fue el propósito fundamental de tal iniciativa

Los cuatro testigos, cada uno a su manera, cargaron con la cruz y el sufrimiento de sus comunidades, sus diócesis; pueblos, patria, continente.

“

*Aportaron su valentía y abrieron caminos de esperanza, dando espacio para que las voces nunca escuchadas tuviesen resonancia. Cuatro hombres con espíritu liberador, pluralista, utópico, que se gastaron y desgastaron por cuidar, acompañar y animar al pobre en su liberación.*

Pero había que llegar a los jóvenes, ellas y ellos. Ir a las escuelas y colegios para dar a conocer el patrimonio vivo, moral y espiritual de testigos tan insignes, proponiendo a las nuevas conciencias referentes alternos al consumismo e

individualismo que anestesian, motivando así al pensamiento crítico, la organización y movilización en favor de la paz, con justicia y dignidad.

## 2. El proceso

Lo primero fue asignar a cuatro personas que testificaran el aporte de cada profeta y pastor. A Don Sergio lo escogió Miguel Álvarez, uno de los más reconocidos promotores de paz en México. Acompañó procesos sociales, eclesiales e indígenas, lo cual le hizo merecedor del Premio Nacional de Derechos Humanos en 2017. Más que al proceso de la diócesis de Cuernavaca, con la cual estuvo muy ligado, la trayectoria de Miguel está estrechamente vinculada a don Samuel Ruíz, de quien fue secretario particular, además de coordinador y secretario ejecutivo de la CONAI, organismo que medió el diálogo en medio del conflicto entre el gobierno federal y el EZLN en 1994.

### Sergio Méndez Arceo

ejemplo vivo de la solidaridad y  
la opción radical por los pobres



Quien mejor que Javier “Pato” Ávila para exponer la semblanza de Don Pepe Llaguno. El padre Ávila es un jesuita y defensor de derechos humanos, de los más reconocidos del norte de México. Desde mediados de los setenta, está presente en la Sierra Tarahumara, acompañando a las comunidades rarámuris y mestizas. Cofundador de la Comisión de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos (COSYDDHAC), desde la cual documenta abusos, desplazamientos forzados y conflictos en el sur poniente de Chihuahua. Especial relevancia obtuvo el padre Ávila tras el asesinato de los jesuitas Javier Campos Morales y Joaquín César Mora Salazar en la comunidad de Cerocahui, en junio de 2022.

Consuelo Bañuelos fue la encargada de exponer la contribución de Don Samuel Ruiz a la paz en Chiapas. Ella es una destacada activista social, defensora de los derechos humanos y promotora de la cultura de paz en México. Su trayectoria se ha distinguido por el acompañamiento a personas en situación de vulnerabilidad, particularmente en centros penitenciarios, comunidades afectadas por la violencia y procesos de reconciliación social. Es fundadora y directora de Promoción de Paz A.B.P., organización desde la cual ha impulsado programas de formación en resolución pacífica de

conflictos, reconciliación, fortalecimiento comunitario y atención a personas privadas de la libertad y sus familias.



**¡Tatic Samuel: caminar con los pueblos**  
indígenas y defender su dignidad.

San Romero de América, obispo, profeta y mártir salvadoreño, pagó con su vida el denunciar todo aquello y a aquellos que impedían el arribo de la paz, con justicia y dignidad a su país. En este caso, fue Luis Eduardo Villarreal quien alzó la mano para compartir la semblanza de este santo. El padre Luis Eduardo ha trabajado durante 20 años como defensor de personas migrantes, desplazadas, retornadas y refugiadas. Fundó Casanicolás, albergue para brindar ayuda humanitaria y protección a estos sujetos víctimas de la pobreza, la violencia y los fenómenos naturales que han dejado de manera forzada lo que más aman: familia, amigos, trabajo, tierra, patria, en busca de una mejor vida para ellas, ellos y sus familias.



**San Óscar Romero:**  
voz profética de un pueblo  
perseguido

Acto seguido: tocar puertas en colegios y universidades. La idea central era convencer a directivos y encargados de la relevancia histórica y social de estos constructores de paz. No se trataba de violentar la naturaleza laica de la enseñanza, proponiendo el conocimiento de cuatro religiosos a manera de una catequesis confesional. Lo pertinente aquí fue ofrecer el aporte social de quienes fueron, desde su ministerio episcopal, defensores de la justicia interhumana y por qué sus vidas siguen siendo significativas hoy.

### 3. Resultados

Aunque hubo resistencias (una facultad se negó rotundamente, otra universidad puso como condición que se omitiera a uno de los obispos), se consiguió la apertura y sensibilidad del Instituto Regiomontano, colegio privado lasallista, con una audiencia conformada por alumnado de preparatoria de dicha institución y la Ibero Monterrey; el colegio Labastida, coordinado por las hermanas Hijas de María Inmaculada de Guadalupe, al que asistió también un buen número de alumnos del Instituto Mater, al frente del cual está la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús; finalmente, el Tec de Monterrey abrió sus puertas sin reparo alguno, pues maestras y el mismo rector no solo asistieron al evento, sino que participaron con sus ponencias en él.

La historia de Don Sergio estuvo a cargo de Miguel Álvarez. De él dijo que llegó a Cuernavaca como un clérigo conservador, formado en Roma y muy cercano al Papa. Ya en su diócesis se enfrenta al fanatismo religioso y la corrupción eclesiástica -su padre se lo había advertido al ingresar al seminario: “no hay peor política que la negra”-.

“

*Un momento clave, revelador, ocurre cuando entra en contacto con un obrero encarcelado. A partir de ese golpe de realidad inicia un proceso de transformación social profunda.*

Méndez Arceo introduce el psicoanálisis como instrumento para discernir con mayor objetividad la opción de quienes ingresaban al seminario. Funda, con el presbítero Iván Illich, un centro de estudios anti sistémicos, el Centro de Información y Documentación Católica (CIDOC), donde denuncia a la sociedad de consumo y a las instituciones extractivas; se suma a la lucha obrera, protesta contra el gobierno mexicano por la matanza de estudiantes en Tlatelolco. Impulsa la reforma litúrgica, incluso antes de entrar en vigor el Vaticano II. Visita Cuba y apoya al régimen de Fidel Castro, se solidariza con los sandinistas en Nicaragua, con el régimen de Salvador Allende y con los movimientos de liberación.

Fue visto con recelo y condenado por Juan Pablo II, pues fungía como mediador en secuestros políticos de distintas guerrillas. Denunció la intervención estadounidense en Vietnam y América Latina, criticó los regímenes militares del continente y apoyó iniciativas de solidaridad. Su cercanía con figuras como Hélder Câmara, Leonardo Boff y Jon Sobrino lo situó entre los impulsores de la teología de la liberación.

El turno es ahora para Javier “Pato” Ávila, quien inicia su intervención interactuando con los jóvenes. Quién mejor que él, con más de cinco décadas como presbítero en la sierra Tarahumara, para exponer la trayectoria del obispo Pepe Llaguno. Contó que el ministerio episcopal de éste quedó profundamente ligado a esa región del sur poniente del estado de Chihuahua, donde vivió durante cerca de cuarenta años. Aprendió la lengua rarámuri, recorrió comunidades lejanas a pie, a caballo y en una avioneta que él mismo pilotaba.

Llaguno denunció los abusos cometidos contra las comunidades rarámuris por caciques, autoridades y grupos vinculados al narcotráfico. En 1988 creó la Comisión de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos (COSYDDHAC), una de las primeras organizaciones civiles dedicadas a la defensa de los derechos humanos en Chihuahua. Su labor lo convirtió en un referente nacional de la pastoral social y de la promoción de la justicia. Favoreció el trabajo de Comunidades Eclesiales de Base, encarnando la opción por los pobres y la evangelización inculturada.



**Pepe Llaguno:**

una vida compartida con el pueblo rarámuri.

No se olvida la coyuntura electoral de 1986 en Chihuahua, marcada por un descomunal fraude. La movilización no se hizo esperar para denunciar el atropello. Los obispos Almeida, de Chihuahua; Talamás, de Juárez; y Llaguno de Tarahumara se sumaron a la protesta cívica anunciando la suspensión de cultos para el domingo siguiente a la elección. Tal movilización fue detenida por la intervención del entonces delegado apostólico en México, Girolamo Prigione, a petición del secretario de Gobernación, Manuel Bartlett Díaz.

Consuelo Bañuelos compartió la semblanza y la contribución a la paz y la defensa de los pueblos originarios de Don Samuel Ruiz. JTatik, como lo llamaban las comunidades, impulsó el diálogo como camino para la resolución de conflictos. Su mediación en Chiapas, tras el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el primer día de enero de 1994, por medio de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), evitó una escalada del conflicto armado entre las partes (Gobierno Federal y el EZLN).

Igual que Don Sergio en Cuernavaca, llegó al frente de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas como un obispo conservador. Al contacto con las comunidades, aprendió a cambiar esquemas, a reconocer la dignidad, las lenguas y las culturas originarias. Entendió que la paz solo sería posible si se respetaban los derechos territoriales y políticos de estos pueblos. En relación con los derechos humanos, favoreció la creación del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, que documentó las afectaciones violentas a las comunidades.

Don Samuel promovió una Iglesia laical y autóctona. Formó miles de catequistas, agentes de pastoral indígenas y diáconos permanentes, lo cual le ganó sanciones vaticanas. Fortaleció la organización comunitaria, la reconciliación mediante el diálogo pacífico y una visión integral de la paz, que incluía la justicia, la superación de la pobreza y la exclusión, y el trato digno.

“

*El aporte de Don Samuel, recuerda Consuelo, nos lleva a una certeza: la paz firme y duradera exige ir a las causas de los conflictos, como la desigualdad y la exclusión.*

A Luis Eduardo Villarreal le tocó compartir la semblanza de San Romero de América. Una vez más e igual que los obispos precedentes en este ejercicio, Monseñor Romero llega a la arquidiócesis de San Salvador justo por su carácter serio y tranquilo. La clase oligárquica da su beneplácito pues en ese tiempo no estaba conforme con lo que llamaba la Iglesia “medellinista”, por los documentos de Medellín, muy comprometida con la opción por los pobres y los procesos liberadores.

Como suele suceder con los obispos comprometidos con el pueblo, a Monseñor le llegó su momento de conversión. El 12 de marzo de 1977, su amigo muy cercano, el padre Rutilio Grande, fue asesinado junto con dos miembros de su comunidad en la ciudad de Aguilares. Aunque el gobierno de entonces había ofrecido una investigación sobre los hechos, la reacción de Romero fue quedarse a velar el cuerpo toda la noche, asimismo convocó a todo el clero a celebrar una misa aún y cuando el nuncio y varios obispos se opusieron.

Dos actos marcan el profetismo y la contribución a la paz de Monseñor Romero. La carta que escribió al presidente Carter, en la que señala que las armas que el gobierno estadounidense le vende al gobierno de su país sirven para reprimir al pueblo; y la homilía del domingo previo a su martirio, en la cual proclamó: “Queremos que el gobierno tome en serio, que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre. En nombre de Dios pues, y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les ruego, les suplico, les ordeno: cese la represión”.

Al grupo Luces Proféticas le toca ahora evaluar y autoevaluarse. Algunas preguntas seguramente nos servirán al respecto: ¿Qué emociones captamos en las y los jóvenes cuando se habló de figuras marcadas por la injusticia, el conflicto, o hasta el martirio? ¿Qué dificultades encontramos (tiempo, materiales, dinámicas, resistencias, disposición del grupo) y cómo las resolvimos o podríamos resolverlas mejor? Después de esta experiencia, ¿qué compromiso concreto asumimos como equipo para mejorar el próximo ejercicio? ¿Te parece mejor que aquí cerremos y que no haya próximo ejercicio?

**Para profundizar en comunidad:**

- ¿Qué injusticias de nuestro tiempo necesitan hoy voces proféticas capaces de incomodar, denunciar y ponerse del lado de quienes sufren sus consecuencias?
- En nuestra comunidad, ¿somos voz profética ante estas injusticias?
- ¿Cómo podemos mantener viva la memoria de quienes lucharon por la justicia y la paz, convirtiendo su testimonio en compromisos concretos en nuestras comunidades?

## Deus ex machina?

### Luces, fisuras y desafíos de *Magnifica humanitas*, la inesperada primera encíclica de León XIV

En la vida de la iglesia católica hay, por tradición, decisiones que definen un pontificado antes incluso de que éste comience a desplegarse plenamente. Una de ellas es la primera encíclica del papa, que no es un documento doctrinal común, sino la brújula, el horizonte hacia donde quiere mirar, qué dolores considera decisivos y desde qué horizonte pretende leer la historia.

De ahí que no deje de sorprender que León XIV haya elegido dedicar su primera encíclica a la inteligencia artificial (IA), no porque sea un tema irrelevante. Todo lo contrario. *Magnifica humanitas* parte de una intuición profundamente lúcida: *la humanidad está entrando en una transformación civilizatoria de enormes proporciones*. Y la IA ya no es una herramienta periférica ni un asunto reservado a la ciencia ficción. Está alterando el trabajo, la economía, la educación, la política, la cultura, la guerra, las comunicaciones y hasta la experiencia misma de lo humano.

El papa percibe con claridad que no estamos simplemente ante una innovación tecnológica, sino ante una *mutación antropológica*.

#### León XIV sitúa la revolución digital

entre los grandes desafíos sociales de nuestro tiempo.



Y el gesto simbólico con el que decide presentar el documento refuerza esa intención. León XIV publica *Magnifica humanitas* exactamente 135 años después de la *Rerum novarum* de León XIII, dejando claro que desea situarse en continuidad con aquella gran tradición social que buscó responder pastoral y proféticamente a los desafíos de la revolución industrial: *así como el capitalismo industrial obligó a la Iglesia a repensar su presencia en el mundo moderno, la revolución digital exige ahora un nuevo discernimiento histórico*.

La decisión es audaz. Y precisamente por eso, deja también la pregunta inevitable: ¿es la más pertinente?

Porque mientras el documento se pregunta —y con razón— qué ocurrirá con la humanidad en la era de los algoritmos, millones de personas siguen muriendo bajo formas mucho más antiguas y brutales de violencia:

“

*guerras, desplazamientos forzados, hambre, extractivismo, devastación ambiental, migración forzada, colonialismo económico y una concentración obscena de riqueza y poder capaz de producir juventudes precarizadas y territorios convertidos en zonas permanentes de sacrificio...*

tensiones que interpelan toda la lectura de la encíclica.

No porque la IA no sea importante, sino porque resulta inevitable preguntarse si realmente éste debía ser el eje inaugural de un pontificado llamado a orientar moral y socialmente a una humanidad herida. La inteligencia artificial aparece presentada como el gran desafío de nuestra época; sin embargo, para vastos sectores del planeta, las urgencias siguen teniendo rostros muy concretos.

Con todo, la encíclica contiene aportes genuinamente valiosos. León XIV comprende que el verdadero problema no son las máquinas en sí mismas, sino el paradigma tecnocrático que las gobierna. En continuidad con Laudato si', el documento denuncia una racionalidad que absolutiza la eficiencia, el control, el rendimiento y la acumulación de poder, subordinando la vida humana a lógicas funcionales y económicas.

Ahí aparece una de las intuiciones más importantes del texto: *la tecnología nunca es neutral cuando está inserta en estructuras de dominación.*



### Empelad@s de Amazon presionan

a la compañía para que cancele sus acuerdos con Israel.

La encíclica denuncia el creciente poder de las corporaciones tecnológicas, la concentración de datos, la privatización del conocimiento y la posibilidad de que la inteligencia artificial se convierta en instrumento de vigilancia masiva, manipulación cultural y sometimiento político. Aunque todavía de manera insuficiente, León XIV intuye que la IA puede inaugurar nuevas formas de colonialismo digital donde unas pocas potencias y

empresas controlen no sólo recursos materiales, sino también información, conducta y conciencia colectiva.

Vista desde el Sur global, ésta es quizá una de las claves más importantes del documento. Porque nuestros pueblos ya conocen demasiado bien lo que significa depender de poderes lejanos que organizan la vida desde centros invisibles de decisión. La diferencia es que ahora el dominio ya no se ejerce únicamente mediante ejércitos o mercados, sino también mediante plataformas, algoritmos, sistemas predictivos y redes globales de información.

*Magnifica humanitas* también acierta cuando recuerda que ninguna máquina puede sustituir la conciencia moral humana. En tiempos donde incluso el lenguaje, la creatividad, la educación y los vínculos afectivos comienzan a automatizarse, León XIV insiste en que la persona humana no puede reducirse a cálculo, datos o rendimiento. Hay una dimensión de gratuidad, fragilidad y misterio que ninguna inteligencia artificial puede reproducir.

Y, sin embargo, conforme el texto avanza, también emergen sus límites más profundos.

Quizá uno de los más reveladores sea precisamente el uso simbólico que la encíclica hace de *Babel y Jerusalén*.

“

*León XIV contrapone ambas figuras como imágenes de dos proyectos de humanidad: Babel representaría la soberbia tecnológica, la uniformidad y el dominio; Jerusalén, en cambio, aparecería como símbolo de comunión, encuentro y reconciliación humana.*

A primera vista, la imagen tiene fuerza teológica y resonancia bíblica. Pero leída desde una perspectiva histórica honesta y desde las heridas del presente, la oposición resulta mucho más problemática de lo que el documento parece advertir.

Porque la propia tradición profética bíblica mostró una y otra vez que Jerusalén podía convertirse también en Babel.

Los profetas denunciaron precisamente cómo la ciudad santa terminó reproduciendo las mismas lógicas de poder, exclusión e idolatría que debía combatir. Jeremías, Isaías, Miqueas y Ezequiel desmontaron toda pretensión de sacralizar el poder político o religioso. La gran intuición profética era justamente ésta: *ninguna ciudad, ningún pueblo y ninguna institución quedan inmunitizados contra la tentación imperial*.

Y esa ambigüedad adquiere hoy una densidad política imposible de ignorar.

En un contexto donde la entidad israelí instrumentaliza imaginarios bíblicos, discursos de seguridad y narrativas civilizatorias para justificar devastación masiva, ocupación y exterminio en Gaza, el símbolo de “Jerusalén” deja de ser inocente. Más aún cuando muchas de las tecnologías denunciadas por la encíclica —vigilancia algorítmica, sistemas automatizados de control poblacional, inteligencia militar predictiva y tecnologías de guerra— forman parte del aparato político-militar israelí contemporáneo y de su creciente red global de influencia tecnológica y de inteligencia.

Aquí emerge uno de los silencios más significativos del documento, donde reside quizá su principal fisura.

#### **El poder digital también concentra**

datos, recursos y capacidad de controlar la vida.



La encíclica habla ampliamente sobre los riesgos futuros de la inteligencia artificial aplicada a la guerra, pero evita confrontar con suficiente claridad las formas concretas en que esas tecnologías ya están siendo utilizadas contra poblaciones enteras. El problema parece desplazarse hacia el dilema de máquinas que deciden autónomamente sobre la vida humana, mientras se vuelve mucho más tenue la denuncia de las estructuras políticas, militares y económicas que hoy mismo administran muerte, ocupación y devastación utilizando precisamente esas herramientas.

Si bien León XIV reconoce con lucidez que la inteligencia artificial puede volver la guerra más rápida, impersonal y “viable”, termina desplazando el centro del problema hacia la necesidad de mantener control humano sobre las decisiones letales, la trazabilidad de responsabilidades o la distinción entre objetivos civiles y militares. Y ahí aparece una de sus mayores ambigüedades:

“

*la guerra deja de ser cuestionada radicalmente como estructura de muerte y pasa a ser asumida como una realidad inevitable que sólo necesita límites éticos y regulación tecnológica.*

La diferencia no es menor.

Porque el Evangelio no llama simplemente a “humanizar” las tecnologías de guerra o a garantizar que las decisiones letales permanezcan bajo control humano. La radicalidad evangélica llama a desmontar las propias estructuras de muerte que convierten la guerra en normalidad histórica.

La encíclica es mucho más fuerte cuando denuncia abstracciones sistémicas que cuando debería nombrar responsabilidades históricas concretas. Critica el paradigma tecnocrático, pero confronta menos directamente el capitalismo global que lo sostiene. Advierte sobre los riesgos de la inteligencia artificial, pero menos sobre los imperios económicos, militares y financieros que determinan su desarrollo y aplicación. Habla del futuro de la humanidad, pero escucha todavía insuficientemente el clamor de las víctimas concretas del presente.

Y, aun así, el texto contiene una intuición profundamente verdadera que no debería perderse entre sus límites.

“

*En el fondo, Magnifica humanitas es también una advertencia contra las nuevas idolatrías contemporáneas. La fascinación casi mesiánica por la inteligencia artificial revela el deseo de construir sistemas perfectos capaces de reemplazar la fragilidad humana, administrar la incertidumbre y eliminar la vulnerabilidad. Como si la salvación pudiera finalmente provenir de la técnica, del cálculo o del control absoluto.*

León XIV percibe el peligro espiritual que habita esa promesa.

Una civilización que sacrifica la compasión, la memoria, la gratuidad y el cuidado mutuo en nombre de la eficiencia terminará produciendo tecnologías cada vez más sofisticadas, pero seres humanos cada vez más incapaces de reconocerse unos a otros como hermanos y hermanas.

Valor y drama, *Magnifica Humanitas* quiere inaugurar una nueva etapa de la Doctrina social de la Iglesia frente a la revolución tecnológica. Y lo logra parcialmente. Abre preguntas necesarias, denuncia peligros reales y ofrece criterios importantes para discernir el futuro digital que se está configurando.

Pero al mismo tiempo deja al descubierto las dificultades contemporáneas de la propia Iglesia para asumir una voz suficientemente profética frente a las estructuras concretas de poder que producen exclusión, guerra y descarte.

Es una encíclica importante, inteligente y necesaria. Pero también es un texto atravesado por silencios, cautelas y límites que revelan hasta qué punto incluso la crítica moral más lúcida puede quedar incompleta cuando no se

atreve a mirar de frente los nombres, intereses y poderes que hoy siguen crucificando a los pueblos.

**Para profundizar en comunidad:**

- ¿Qué poderes e intereses están detrás de las tecnologías que usamos todos los días, y cómo están influyendo en nuestra manera de pensar, relacionarnos y mirar el mundo?
- Cuando la tecnología se utiliza para vigilar, excluir o hacer la guerra, ¿qué tendría que decir y hacer una Iglesia verdaderamente profética, más allá de pedir que se use de manera ética?
- Frente a una cultura que pone su confianza en la eficiencia, el dinero y la tecnología, ¿qué formas concretas de vida comunitaria podemos fortalecer para poner nuevamente en el centro el cuidado, la dignidad y la vida?

© Secretariado Social Mexicano

# Mensaje final

## XXXV Encuentro Ecuménico de Teología India Mayense

*Rancho San Judas, Nicolás Bravo, Teapa, Tabasco 20 al 24 de julio 2026*

Este presente encuentro donde nos congregamos pueblos hermanos, tsotsil, tseltal, chab, ch'ol, yokot' an, peninsulares, zoques y castilla, trayendo consigo como tema “la sabiduría de nuestros pueblos ante los gritos de la madre tierra y de las mujeres en el tiempo actual” escuchando los clamores de la madre tierra y de las mujeres; desde la sabiduría de nuestros pueblos, tomando fuerzas para cuidar y defender la vida, reconociendo y honrando el aporte de las mujeres en la vida comunitaria que al compartir su sabiduría, la sagrada tierra florecen en armonía.

Sabes pueblo hermano, que el despojo del territorio es herir lo que papá y mamá Dios dejaron en la madre tierra, para sostenernos como pueblo, como gran nación Maya. Desnudamos, se sobaja, se utiliza y desecha, el cuerpo de la madre tierra, nuestra casa común sigue ultrajada, denigrada y sobajada. Así también las mujeres son presa del miedo, la angustia, presa del crimen, la violencia y obligadas a servir, sabiendo que, aun contando con leyes, su condición de opresión sigue ante un sistema capitalista neoliberal.

¡¡Pero atentas todas, atentos todos los pueblos hermanos!! No hay que quedarse en lamentos, pues si no rescatarnos la manera de seguir luchando, y de continuar recuperando la reflexión del ¿por qué estamos aquí?, viviremos estancados en la desgracia de la tragedia. ¡¡Aquellos pueblos que me escuchan y me miran!! Hay que impulsar la resistencia, organizándonos en los colectivos de mujeres, incluyéndonos como mujer y hombre en la emancipación de la tutela del Estado, permitiendo mantenernos y seguir en pie, organizados y accionando.

Entendiendo lo valiosa que es la sororidad y la empatía entre las mujeres, el significado de abrazarse y sostenerse entre ellas, acompañadas sin juzgar, ayudando a crecer en sabiduría, y así en comunidad, hombres y mujeres construyan otras relaciones posibles, que propicien un compromiso real de caminar con las mujeres, construyendo una humanidad incluyente y justa.

Es así que nuestros pasos en comunión, mujer-hombre, deben no solo señalar la violencia que viene de afuera, sino también, reconocer, nombrar y transformar la violencia que nosotros mismos como personas y pueblos ejercemos a la madre tierra y a las mujeres.

A través de la historia reconocemos tres fundamentos que predeterminan la violencia hacia las mujeres, primero, su condición de mujer, segundo ser pobre y por último ser indígena.

Para transformar esta realidad dolorosa de las mujeres, la Iglesia liberadora debe cumplir en literalidad, el de liberar a las mujeres del yugo sistémico, del patriarcado y del Estado, donde la integridad del hombre y la mujer no debe pertenecer a nadie, sino a sí mismos. La violencia tiene que denunciarse, se vive violencia económica, sexual, física y mental, a causa del alcoholismo y droga, que en su conjunto son formas de dominación, que potencializan el machismo, empezando con violencia verbal y terminando con la vida de las mujeres. ¡¡Tener cuidado pueblo hermano!! Estamos heredando a las nuevas generaciones el pensamiento machista y patriarcal.

¡¡Comunidad!! La espiritualidad con la madre tierra tiene que seguir viva, ¡¡vivamos la conexión con el corazón del cielo y de la madre tierra que nos nutre como una gran nodriza!!, es Dios como aliento vital, que sigue generando vida en nuestra persona, nuestra familia y comunidades. La palabra nos habla a partir de símbolos, donde la niñez y juventud son semillas que ya están en la canasta, que es tarea de los adultos dejar que ellos vayan tomando su lugar y compromiso ante la comunidad, honrándolo ante el sagrado altar, con valores que reconozcan y dignifiquen a la persona, donde la mujer tome un papel de importancia, que se generen las condiciones para que ella retome su lugar que le corresponde en la historia y en este proceso.

Ellas, las mujeres son quienes caminan con una herencia incalculable de sabiduría en medicina tradicional, en resguardo de los saberes del territorio, creando vida, viendo por los retoños, protegiendo las nuevas generaciones y cuidando a la madre tierra.

Este camino blanco, florido, danzado y cantado que está cimentando ante el clamor ferviente de la lucha de las mujeres queda preguntarse, ¿Qué queremos hacer?, ¿Cuánto tiempo dedicamos a escuchar a las mujeres de nuestra comunidad, de nuestros linajes, de nuestras ancestas?, ¿Cómo conectamos con el corazón?, Reconociendo que desde nuestras acciones no hemos conectado con los clamores de la madre tierra y la lucha de las mujeres, que se excluye a las infancias y juventudes, por ello, cambiar todo aquello que trae muerte a la mujer y a la madre tierra.

Reconocer a las ancestas de Jesús: Tamar, Rajab, Betsabé, Rut, y María que es su madre, releer el texto de mateo y nutrirse de ese legado de las ancestas, tomando esos procesos de liberación. Reconocemos y valoramos que no iniciamos de cero, que hay procesos de organización de las mujeres y en defensa de la madre tierra que deben fortalecerse y replicarse en toda la gran nación Maya. reiteramos “cuando las mujeres comparten su sabiduría la sagrada tierra florece en armonía”.

*Redactado en Rancho San Judas, Nicolás Bravo, Teapa, Tabasco  
el 24 de julio del 2026*



## Fracking, ni aquí ni allá

### Pronunciamiento de la Alianza Mexicana contra el Fracking

México, 6 de agosto de 2026.

- Dos meses *después* de lo estipulado, el Comité Científico señala que sí irán por el desarrollo de pozos piloto de fracking en yacimientos no convencionales en estados como Coahuila, Nuevo León y norte de Tamaulipas.
- Blindar Tampico Misantla no basta: exigimos la prohibición total del fracking en México, también en el noreste del país
- La prohibición del fracking sigue siendo un compromiso incumplido.

**E**n medio de las crisis de salud y ambiental provocadas por la explosión del pozo de gas Krem-1 y faltando a sus propios compromisos, el gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo anunció uno de los golpes más duros a la seguridad hídrica del país y a los derechos humanos que debería proteger: la aprobación del fracking, particularmente en el noreste del país, una región donde la escasez de agua ya provoca conflictividad social.

Con la intención de lograr legitimación, la presidenta turnó la decisión a un comité coordinado por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI), encabezada por la Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez. El 15 de abril, la presidenta Claudia Sheinbaum presentó a 17 especialistas con un mandato preciso: analizar la "posible explotación sustentable" del gas no convencional. El encargo revelaba un sesgo de origen: no buscaba responder si México debía prohibir el uso del fracking, sino cómo usarlo con menos culpa. Las organizaciones firmantes reiteramos que, por definición, es imposible hacer de manera "sustentable" la exploración, extracción y quema de combustibles fósiles.

¿Cómo esperan legitimar la opinión de un comité al que **no fueron invitados integrantes de las comunidades que serían directamente afectadas, ni personas expertas en epidemiología, derechos humanos y territorios indígenas**? Esta omisión no es accidental: el fracking no es un asunto puramente técnico; es una decisión política, territorial, climática y de derechos humanos. Tratarlo solo como ingeniería es ya una forma de manipular el debate.

El Gobierno y su comité insisten en que hay nuevas tecnologías que reducen el impacto ambiental e hídrico: uso de agua salobre, reciclaje de agua, espuma de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), sustancias de origen orgánico o biodegradables, entre otras. Sin embargo, estas alternativas aparecen principalmente como experimentos documentados en artículos académicos, no como soluciones utilizadas de manera generalizada en ninguna parte del mundo. No existe evidencia científica sólida que demuestre que estas técnicas eliminan los riesgos estructurales e inherentes del fracking. Por el contrario, **científicos nacionales e internacionales han advertido que los riesgos para los acuíferos, las fugas de metano, los sismos inducidos y las afectaciones sociales y ambientales no desaparecen con estas supuestas innovaciones**<sup>3</sup>. A esto hay que sumarle que las actividades de fracking generan emisiones de metano, uno de los gases de efecto invernadero que más calientan el planeta y que, además, toxifica el aire y daña la salud de las personas.

Lo que sí existe son datos que dimensionan la amenaza. De acuerdo con la más reciente investigación de CartoCrítica, el despliegue del fracking en México no sería una actividad puntual ni acotada a unos cuantos pozos. Para recuperar apenas el 10% de los recursos prospectivos se requerirían más de 25 mil pozos y 1,923 millones de metros cúbicos de agua dulce.

El anuncio tampoco explica cuál será la disposición final de los residuos, no prohíbe su posible descarga en cuerpos dulces o marinos, ni considera que inyectarlos en pozos de disposición tampoco es seguro: las fisuras, fugas y fallas de integridad pueden no solo contaminar acuíferos sino provocar sismicidad inducida. Tampoco garantiza transparentar su ubicación, volumen y composición química. El tratamiento de estas aguas es poco común, significativamente más costoso y económicamente inviable; además, los procesos disponibles no siempre eliminan metales, compuestos disueltos y materiales radiactivos. A estos costos, que suelen ser invisibilizados por la industria, se debe sumar el enorme costo económico y financiero que implicaría el desarrollo de esta técnica mortífera. Se ha propuesto la creación de un fideicomiso con la participación de capitales privados, nacionales e internacionales, o bien, la creación de contratos mixtos con la industria

---

<sup>3</sup> [Carta de científicos de México y el mundo a Sheinbaum y Comité Científico.](#)

petrolera, contrario al discurso de soberanía energética sostenido por el gobierno y con el que buscan justificar el falso “fracking sustentable”.

El costo social también sería enorme. Más de 6 millones de personas viven dentro de las áreas potenciales de extracción de hidrocarburos no convencionales o en su radio de impacto potencial y estarían en riesgo por exposición directa a contaminantes, vulnerando sus derechos humanos y su salud.<sup>4</sup>

El noreste de México -donde se ubican regiones que hoy son de interés para el gobierno y capitales para la exploración y posible explotación de gas no convencional- atraviesa ya una profunda crisis hídrica. Alrededor del 40% de la superficie con potencial de hidrocarburos no convencionales presenta actualmente un estrés hídrico alto o extremo, proporción que se proyecta en aumento hacia 2050. Se calcula que el 65% del agua requerida para el fracking se ubica en regiones donde la operación consumiría entre el 50% y el 100% del agua disponible localmente. La conclusión es contundente: 8 de cada 10 litros necesarios para el fracking generarían condiciones de riesgo hídrico grave<sup>5</sup>.

No se debe ignorar que, desde el anuncio de la conformación de este comité hasta la conferencia de prensa sobre sus recomendaciones, la sociedad, pueblos y comunidades de las regiones amenazadas se han organizado y movilizizado para expresar su contundente y total rechazo al fracking.

- Más de 90 organizaciones de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, unidas bajo el frente Noreste Sin Fracking, han dejado clara su postura: en una región donde el agua es escasa, estratégica y cada vez más disputada, ningún gobierno debe ponerla al servicio de la industria fósil. Coahuila, y en particular la Región Carbonífera, ha sido durante décadas un territorio de sacrificio para sostener el modelo energético del país. Las comunidades han pagado los costos ambientales, sociales y de salud de esa industria, y hoy dejan en claro que no permitirán que el fracking profundice ese mismo modelo de despojo.
- En San Luis Potosí, comunidades tenek y nahuas de la Huasteca se han organizado por más de una década y, en una amplia autoconsulta, han manifestado su rechazo unánime al fracking. Su postura es contundente contra todas sus modalidades, incluyendo la nueva versión más contaminante que, contradictoriamente, la

---

<sup>4</sup> Llano Vázquez Prada, M., Flores Hernández, J. R. & Flores Lot, C. (2026). [Fracking sin coordenadas públicas](#). CartoCrítica, A.C.

<sup>5</sup> Ídem.

presidenta ha calificado de manera engañosa como “fracking sustentable”. En Veracruz, comunidades totonacas, nahuas, nuntajiyi’ y campesinas rechazan enérgicamente cualquier nuevo proyecto de fracking que continúe la larga historia de contaminación y sacrificio de sus territorios a manos de Pemex y privados que ya han realizado fracking en este estado.

Para las comunidades potencialmente afectadas, ningún empleo temporal ni promesa de inversión y supuesto desarrollo justifica sacrificar el agua, la salud y el futuro de sus territorios. Tampoco es aceptable el argumento falaz de la soberanía energética para expandir el fracking en México; la primacía de los derechos humanos debe prevalecer sobre cualquier agenda económica o política que los afecte.

### Exigimos

- La prohibición constitucional del fracking en todo el territorio nacional, como única garantía de protección a los derechos universales a la salud y un medio ambiente sano.
- La inclusión efectiva e inmediata de las comunidades potencialmente afectadas en cualquier discusión respecto al uso de esta técnica.
- Cumplimiento irrestricto de las obligaciones constitucionales del Estado de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos, y de prevenir, investigar y sancionar sus violaciones en todo el territorio nacional.
- Respeto y garantía a la autonomía y al derecho a la libre determinación de los pueblos, comunidades en su decisión de no permitir fracking en sus territorios.
- La transparencia y rendición de cuentas sobre las acciones de este comité a la SECIHTI y particularmente de su titular, quien ha mostrado una clara intención de apoyar que se realice esta peligrosa técnica en el territorio nacional.

### Suscriben:

Alianza Mexicana contra el Fracking  
 Acción Colectiva Socioambiental, A.C.  
 Articulación Yucatán  
 Caminantes del Desierto A.C.  
 CartoCrítica, A.C.  
 Coahuila Sin Fracking  
 Conexiones Climáticas, A.C.  
 Centro de derechos humanos de los pueblos del Sur de Veracruz Bety Cariño

Centro Mexicano de Derecho Ambiental, A.C. (CEMDA)  
 Coalición de Organizaciones Mexicanas por el Derecho al Agua (COMDA)  
 Colectivo Sí a la Vida, la lucha de General Cepeda, Coahuila  
 Comida No Bombas Monterrey  
 CORASON Defensa del Territorio  
 Deuda X Clima  
 Engenera, A.C.  
 Frente de Organizaciones Ciudadanas por la Defensa del Agua de Nuevo  
 Leon  
 Frente de Solidaridad Estudiantil Tec  
 No Fracking Tamaulipas  
 Noreste Sin Fracking  
 Nuestro Futuro A.C.  
 Nuestro Futuro Nuestra Energía  
 Espacio de Coordinación de Organizaciones Civiles sobre Derechos  
 Económicos, Sociales,  
 Culturales y Ambientales (Espacio DESCA)  
 Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua Morelos Puebla Tlaxcala  
 Fundar Centro de Análisis e Investigación  
 Geocomunes A.C.  
 Greenpeace México  
 Organización Familia Pasta de Conchos  
 Onergía  
 Proceso de articulacion de la sierra de Santa Marta  
 REACCIONA Red de Acción Climática A.C.  
 Regios X Palestina  
 #UnRíoEnElRío

Contactos de prensa:  
 Alejandra Jiménez (784 117 6209)  
 Gerardo Suárez (55 3079 8674)



## **Declaratoria de la VII Asamblea Nacional por el Agua, la Vida y el Territorio realizada en la comunidad de Zitacua, Nayarit**

Al Congreso Nacional Indígena

Al Ejercito Zapatista de Liberación Nacional

A la Sexta nacional e internacional

A la Europa insumisa

A Quienes vemos la digna lucha zapatista como la vía por donde caminar juntos

A los pueblos originarios de Jalisco, Nayarit, de México y el mundo que resisten en contra del sistema capitalista de muerte

**A**quí donde se gesta el espíritu vivo de nuestra gran Madre Tierra, aquí donde la espiritualidad sostiene los pilares del universo de vida, tatewari (abuelo fuego), tsi nönö Xihmjai (nuestra madrecita tierra), Nanda (Agua la mejor madre), ndöhi (aire).

Nos encontramos los días 8 y 9 de agosto de 2026 en la comunidad de Zitacua, Tepic, Nayarit, para escucharnos con respeto, mirarnos, acompañarnos y sabernos en resistencia para identificar a los enemigos que tenemos en común y unirnos como las gotas que forman un río y defender nuestra madre tierra, porque hay quienes la respetamos como nuestra madre.

Nosotros, nosotras, asistimos 427 personas adultas y 60 niños que participaron en la Asamblea de niñeces, provenientes de 18 estados de la república, de 7 países y de 18 pueblos originarios.

Quienes defendemos la vida, sabemos que la Madre Tierra es sabia, que le dio su lugar a cada elemento, que hizo nacer al agua libre, que le dio su lugar, sus caminos, sus cauces, para que alrededor de ella florecieran todas las formas de vida y el agua que guardó dentro de ella, la dejó ahí para que nazcan nuevos mañanas, para que generación tras generación tengan con qué saciar su sed.

Formó cerros y montañas para que filtren la lluvia que emana de los cielos, guardó minerales y piedras para dar soporte a todo lo que nombramos territorio, que es el espacio donde habitan nuestros dioses, donde nacen nuestros manantiales, donde descansan nuestros ancestros, donde florece nuestra lengua, donde se transmiten nuestros conocimientos para reproducir la vida comunitaria.

En esta Séptima Asamblea Nacional por el Agua, la Vida y el Territorio atendimos al llamado de los ríos: San Pedro Mezquital, Santiago, Lerma, Mololoa, Tulija, Salsipuedes, Xanga Ndá Ge, las Cañas, Chuviscar, Sacramento, Amealco, Conchos, Acaponeta, Xanadú, Petlapa, San Buenaventura, Arareco, Mayo, Prieto, Metlapanapa, Xopana, Xotiac, Bolaños, Tulija, Álamo, Tenbembé, Coyuca, Río Bravo, Amealco; Arroyos los Guayabos, Chicles, Arenal y Sarco; las cuencas: Lerma Santiago, Libre Oriental de San José Chiapa; los acuíferos: Matatipac, de Cuernavaca, Alto Atoyac, Ojo de agua Tenbembé; los manantiales: de San Cristóbal de las Casas, de Huitepec, Tulica, Agua Clara, Jataté, Xochimilco y San Isidro; los lagos: Chapala, Calaque; las lagunas: San Pedro Lagunillas, Santiago Mexquititlán Tinamate, Guadalupe, Arareco y Lagunas de Zempoala; los humedales: Santa Cruz de las flores; las playas: Tlajomulco de Zuñiga; las Bahías de Topolobambo y Ouirá; y los cerros San Juan, la Reina, Tlaltepec, Tequixquiac.

Ahí, donde la Madre tierra colocó el todo, ahí debe preservarse. Los trasvases a los ríos, la extracción del agua subterránea, de minerales y de gas, son crímenes contra ella, nosotras y nosotros, los pueblos, comunidades, barrios, que somos sus hijos- tenemos la permanente tarea de defenderla.

En México vivimos un sistema basado en la explotación de nuestra Madre Tierra, en la imposición de megaproyectos, en la minería, la tala ilegal, el acaparamiento del agua, los cambios de uso de suelo, en el control del crimen organizado y la violencia criminal contra quienes defendemos nuestros territorios, representando una guerra permanente que amenaza nuestra existencia como pueblos y como humanidad.

Podemos encontrar al mismo criminal actuando en diferentes territorios con diferentes formas de despojo, que lo perciben como un gran territorio para lucrar. No nos miran como pueblos separados sino como los que estorbamos dentro de sus proyectos de muerte. Para ellos, la tierra es un negocio, su ambición por minerales, petróleo, agua, gas, madera, lleva a destruir todo.

En México, el despojo del agua, la vida y el territorio no es un accidente, sino una maquinaria sistemática, violenta y corrupta que entrelaza los intereses del Estado, las grandes corporaciones y el crimen organizado. Nos enfrentamos a una embestida estructural que opera desde la legalidad simulada hasta la violencia directa. Por un lado, las instituciones facilitan el saqueo mediante concesiones ilegales, el maquillaje sistemático de datos

oficiales y la imposición de planes de reordenamientos regionales y ecológicos locales que sirven como mera fachada para autorizar el cambio de uso de suelo que ya han pactado con los grupos de poder industriales, mineros e inmobiliarios. A esto se suma un marco legal a modo, como la reciente ley de pueblos indígenas y afromexicanos, que pretende reglamentar, limitar y establecer los procedimientos administrativos para que los pueblos puedan constituirse como sujeto de derecho público y ejercer la autonomía, omite el reconocimiento de los derechos territoriales, pero además establece mecanismos para que lo saberes, conocimientos y "patrimonio cultural" pueda entrar al mercado y ser apropiado "legalmente" por las grandes empresas. Además, esta ley socava el derecho a la libre determinación.

La aprobación de la Ley Nacional de Aguas sin derogar la Ley de Aguas Nacionales -una ley salinista con la que el Estado mexicano sigue mercantilizando el agua y gestionándola para el capital y en contra de nuestras comunidades-. Estas modificaciones legislativas son fortalecidas por la reforma a la Ley de Amparo y en general la reforma judicial con la que limitan el acceso a la justicia para nuestros pueblos bajo el discurso del progreso y del desarrollo -como ocurre en Puebla, donde fábricas, fraccionamientos y basureros se imponen bajo la promesa de una capital tecnológica- se justifica la construcción de megaproyectos destructivos: el tren México-Querétaro, centros de datos que devoran energía y agua, termoeléctricas y el acaparamiento hídrico para el "fracking".

La actual presidenta del país Claudia Sheinbaum, asegura que el fracking es necesario para alcanzar la soberanía energética, argumentando que podían utilizar agua salada, argumento que representa una burla, pues sabemos de lo mortal que es esta forma de extracción de hidrocarburos que emplea billones de litros de agua y la contamina. La 4T se ha arropado de científicos que ignoran y traicionan a nuestras comunidades, quienes ahora se dedican a acatar los mandatos del poder en contra de toda ética.

Al mismo tiempo, el Estado abandona de forma deliberada la inversión en acueductos, alcantarillado y plantas de tratamiento, precarizando el servicio para luego justificar su privatización, un modelo donde se gastan millones en supuesta potabilización sin resolver jamás la distribución y el acceso real para los pueblos.

Cuando se destruye un río, se destruye una parte de nuestra historia, una parte de nuestra propia existencia, cuando contaminan un manantial, se enferma nuestro pueblo, cuando se invade un territorio indígena, se agrede la identidad colectiva.

Atrapar el agua a través de presas para generar energía es altamente lucrativo para las instituciones criminales como ocurre en el caso de San Pedro Mezquital en Nayarit el último río libre en la Sierra Madre occidental,

amenazado por Conagua intenta imponer la presa el Nayar antes las cruces, pese a que los pueblos originarios han logrado frenarla, cambian el nombre al proyecto como si eso borrara el ecocidio que representa, con la construcción de esta presa no solo se afectaría el flujo natural del río San Pedro y todas las formas de vida que sostiene, también afectaría a la pesca, la agricultura que las comunidades aledañas se desarrolla, así como la destrucción de centros ceremoniales del pueblo Naayeri, O'dam, wixarika, meshikan como ocurre con la Muxatena, en total desconocimiento y violencia, el gobierno propone reubicar a poblaciones y centros de ceremonia en total evitando el acceso por la inundación desconocimiento y violencia a los pueblos que con su espiritualidad y sus formas de vida sostienen el equilibrio de la madre tierra.

El río Mololoa está contaminado con coliformes fecales provenientes de la ciudad, provocando graves afectaciones de salubridad. Además, hay afectaciones en el cerro de San Juan, que ocasionan la falta de agua en las colonias y provocan inundaciones. Los humedales también se han visto afectados por la construcción de casas y el intento de imponer una minera.

En la comunidad de Jazmín del Coquito sus habitantes han luchado en contra concesiones mineras, ganaron un amparo que tiró una de ellas, sin embargo, actualmente está concesionado prácticamente toda la comunidad. En Wirikuta, continúa la amenaza minera con 7 concesiones. Al mismo tiempo, el canal centenario es un proyecto que forma parte del plan hídrico del noroeste (diseñado para los estados de Nayarit, Sinaloa, Sonora y Baja California), de imponerse, dicho canal ocasionará una amplia destrucción en las poblaciones aledañas y ecosistemas completos; pretende ser usado para desviar agua de los ríos Acaponeta, San Pedro y Santiago al norte del Estado de Nayarit, a los desiertos de Sonora y parte de Estados Unidos. El desvío de agua afectaría directamente a las Marismas Nacionales, ya que se disminuiría el flujo de agua que llega a las mismas, ocasionando alteraciones en la salinidad del agua y como consecuencia, la afectación a los ecosistemas de los manglares de la zona.

En la cuenca Chapala-Santiago, la Asamblea de Pueblos en Resistencia denunció los múltiples proyectos, actividades y procesos de despojo que confluyen en el río Santiago y en el río Ameca. En Tala, las comunidades señalan que el gobierno de Jalisco los quiere situar como el gran basurero de Jalisco con el Centro Integral de Economía Circular, el Relleno Sanitario intermunicipal de la zona agavera, el basurero clandestino en la comunidad de Huaxtla y otros proyectos de residuos industriales.

Desde la comunidad de Santa Cruz de las Flores en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga, están luchando contra el crecimiento industrial acelerado, donde la farmacéutica PISA, ha saqueado el agua del subsuelo para la producción de Electrolit durante años. La comunidad coca de Mezcala después de haber recuperado las tierras invadidas por el empresario

Guillermo Moreno Ibarra, denuncian la grave contaminación del lago de Chapala que tiene repercusiones en la salud de la población, siendo uno de los epicentros de la enfermedad renal crónica en el país.

En Tonalá, las compañeras continúan en la defensa del cerro de la Reina, y en contra de la contaminación del río Osorio, afluente del río Santiago. Desde Juanacatlán, la lucha contra la urbanización, la industrialización y la deforestación, continúa junto con las exigencias de atención a la salud y la cancelación definitiva de la termoeléctrica La Charrería de la empresa Fistera Energy.

Desde El Salto, como uno de los lugares más contaminados de todo el país, continúan denunciando los proyectos inmobiliarios, industriales y energéticos como la termoeléctrica El Salto 1 de la empresa Ad Astra Energía y las invasiones a los humedales afluentes del río Santiago, como son el Cajón-Las Rusias, las Pintas y El Ahogado.

En San Lorenzo Azqueltán los cuerpos de agua son contaminados por las empresas agroindustriales, ganaderas y madereras provenientes de Zacatecas, y Jalisco. Esto demuestra que el problema no es local, sino regional, pues como pueblos compartimos el mismo territorio. El despojo se ejecuta mediante la invasión de tierras comunales, los proyectos agroindustriales y la tala ilegal que altera los ciclos hídricos.

Los impactos del capitalismo se reflejan en los daños a la salud, alimentación, trabajo, cultura y la espiritualidad. El estado responde con indiferencia, abandono y criminalización.

El pueblo se organiza a través de la asamblea general de comuneros que ha defendido jurídicamente y en la práctica su tierra. El horizonte de Azqueltán es el fortalecimiento de la autonomía comunal, donde la asamblea sea la máxima autoridad.

Ante este panorama de guerra generalizada contra la humanidad, como Asamblea llamamos a seguir caminando juntas y juntos, responder con solidaridad y organización para asegurar el mañana.

Hemos aprendido a tener esperanza y la construimos cada día, o morimos o dejamos que nos maten o nos sobreponemos.

Construimos autonomía en sus diferentes formas según lo demande nuestra cultura, territorio, historia y conciencia.

Como Asamblea Nacional por el Agua, la Vida y el Territorio, nos posicionamos y exigimos:

No estamos de acuerdo con la consulta de la ley colonialista mal llamada Ley de pueblos indígenas y afrodescendientes impuesta por el INPI con la finalidad de facilitar el despojo del territorio de los pueblos originarios.

- Como asamblea ratificamos que el Río San Pedro Mezquital es y será libre.

- Exigimos que el río San Pedro Mezquital se decrete río libre como sujeto de derecho.
- Exigimos el respeto a los cuerpos de agua donde se ubican centros ceremoniales y lugares sagrados de los pueblos Naayeri, O'dam, Wixarika y Meshican.
- Cancelación total el proyecto hidroeléctrico El Nayar.
- Cancelación total del Canal centenario.
- Justicia para Marcos Aguilar Rojas de San Lorenzo Azqueltán, Jalisco: Reconocemos y expresamos nuestra solidaridad por la defensa de su territorio ancestral, exigimos al estado mexicano garantizar el respeto de su propiedad comunal, la protección del pueblo originarias de Azqueltán, el cese del saqueo de sus recursos naturales, justicia para marcos y el cumplimiento de la resolución judicial agraria para la restitución completa de sus tierras, el respeto de su libre determinación de la comunidad. Llamado a seguir exigiendo castigo a los responsables del asesinato del compañero Marcos.
- Libertad para Francisco Moreno Hernández de Jotolá Chiapas, cancelación de la super carretera palenque, Chiapas, justicia para las ejecuciones, desapariciones y tortura de jóvenes ligadas al crimen organizados que ha sido invisibilizado por en la zona zoque Chiapas.
- Exigimos la restitución del pozo de Barrio Cuarto de Santiago Mexquititlán Amealco, Querétaro.
- Para Eloxochitlán de Flores Magón, Oaxaca, exigimos el fin de la persecución mediante la declaración de sentencias firmes en todas las instancias judiciales y la cancelación de las órdenes de aprehensión de 14 defensores exiliados perseguidos desde hace 12 años por defender la autonomía y el territorio; asimismo, exigimos justicia para el río Xangá Ndá Ge.
- Exigimos el cese de la hipocresía que negocia sobre nuestro río Santiago ya enfermo por las descargas de más de 3500 industrias que el estado utiliza como pretexto para justificar cada año millones de pesos para tratamientos de agua que no se realizan.
- No al plan hídrico de San Gregorio Atlapulco CDMX, que inunda nuestro territorio de aguas negras, acabando con la identidad chinampera. Responsabilizamos a Clara Brugada y Mario Esparza director de SEGIAGUA de toda la violencia criminal que impone planes de despojo.
- Exigimos libertad inmediata para Jesús Placido Galindo acusados por delitos graves fabricados, justicia para los 84 ejecutados y presentación con vida de los 25 desaparecidos de la montaña baja de Guerrero pertenecientes a CIPOG-EZ.69

Resulta urgente fortalecer la unidad entre los pueblos, comunidades, autoridades tradicionales, y organizaciones para construir una agenda común por la defensa del agua, la vida y el territorio.

Defender el agua es defender la vida, defender el territorio es defender nuestra historia, defender la autonomía es defender el futuro de nuestros hijos.

Los pueblos originarios no luchamos solo por nuestras comunidades, luchamos por el equilibrio de la naturaleza, la biodiversidad, los bosques, ríos, y el derecho de la futuras generaciones de vivir en un planeta donde aún exista vida, hoy más que nunca debemos caminar unidos, que nuestra palabra se convierta en acuerdo, que nuestros acuerdos se conviertan en organización, que nuestra organización se convierta en esperanza y acción, porque el agua no tiene dueño, porque la tierra no se vende, porque la vida no se negocia, nunca más un México sin los pueblos originarios.

Ponemos a consideración de esta Asamblea, las siguientes propuestas emanadas de las mesas de trabajo:

- -Hacer Rutas críticas, cartografías de las empresas contaminantes, cómo actúan, para saber a dónde dirigir las fuerzas y hacia dónde hacerlo con más urgencia.
- -Hacer un registro histórico de lo que va pasando y por lo que los demás tienen que seguir luchando.
- -Documentar todas las agresiones que sufren los cauces de agua y denunciar, por ejemplo, a la -Comisión de Derechos Humanos.
- -Difusión de todos los logros del CNI en estos 30 años, porque han sido muchos los éxitos.
- -Estudiar el lenguaje del estado y explicarlo desde nuestro lenguaje materno en nuestros pueblos e implementar traductores de información especializada, porque la gente a veces no combate las agresiones porque no entienden lo que está pasando.
- -Respaldar y fortalecer los procesos autónomos en cada una de las regiones que participan en la ANAVI.
- -Sumarnos a las acciones por la libertad de Jesús Plácido del CIPOC-EZ.
- -Espacios de reflexión y formación autónoma o ferias de identidad como la del maíz en Querétaro.
- -Hacer revisión de todos los acuerdos de las Asambleas anteriores
- -Posicionarse respecto a la reforma del artículo 2° constitucional
- -Crear espacios intermedios entre cada ANAVIT para discusiones más concretas.
- -Discutir la estructura y formas de organización dentro de la ANAVIT para mejorar el seguimiento de los acuerdos.

## Horizonte de aprendizaje

- -Construcción de identidad de región
- -Crear conocimiento comunitario
- -Aprender de otros ejemplos como los observatorios de agua.
- -Tener una pedagogía del cuidado y resguardo del agua.
- -Reconstrucción del tejido social
- -Recuperación de espacios públicos
- -Incorporar la frase “el pinche capitalismo” a la narrativa del común en nuestros discursos
- -Aprender a tener esperanza y reconstruir
- -Construir el Común desde el internacionalismo.
- -No hay que exponer la sabiduría indígena.
- -Los grupos de autodefensa también como propuesta para defendernos del narco.
- -Desconectarnos de la narrativa oficial, para construir nuestra narrativa de derechos.
- -Reinterpretar el conocimiento desde nuestros saberes y nuestros contextos.
- -Rescatar nuestra propia alimentación
- -Tener control de nuestra agua
- -Saber dónde está asentada tu vida, donde corre un río, manantial, laguna humedal, qué función tiene para la coexistencia de la vida. Adquirir conciencia territorial: Conocer el territorio, oliéndolo, sintiéndolo,
- -Dejar de consumir lo que producen las empresas y que nos venden como alimentos.
- -Reforzar nuestras luchas construyendo el Común reconociendo otras identidades y plantearnos la tarea de fortalecer los vínculos desde la colectividad.
- -Difundir a la sociedad en general más allá o incluso de las redes, estrategias de comunicación a la sociedad en general para combatir la apatía.
- -Fortalecer las estrategias legales volviendo a la tierra como sujeto de derecho.
- -Dar mayor prioridad al trabajo de las infancias y jóvenes.
- -Creación y uso de monedas alternativa

## Llamados a acciones

- 30 de agosto acompañamiento y apoyo a familias buscadoras en el día internacional de la desaparición forzada.

- Invitación al evento del 10 al 12 de octubre en la casa de los pueblos Samir Flores por los 30 años de la fundación del CNI.
- Invitación al sexto aniversario de la toma del INPI por el pueblo otomí residente en la Ciudad de México, el día 12 de octubre.
- 23 de agosto reforestación del río Metlapanapa Nextetelco, en la región cholulteca.
- Emitir una declaración o denuncia para el 9 de Agosto, día internacional del pueblo originario.
- 22 y 23 de agosto invitación al foro en el centro comunitario Teocentil en Tehuacán Puebla.

PANPARIUS (MUCHAS GRACIAS)

AT TSI DEHE BUY, AR TSI DEHE BUY, A TSI DEHE BUY (el Agua vive, el agua vive, el agua vive)

ATENTAMENTE  
 TIERRA, AGUA Y LIBERTAD  
 HASTA QUE LA DIGNIDAD SE HAGA COSTUMBRE  
 EL AGUA ES EL COMÚN DE LOS PUEBLOS  
 ASAMBLEA NACIONAL POR EL AGUA, LA VIDA Y EL TERRITORIO

## Carta abierta a tres Obispos asediados

Excmo. Sr. Luis Martin Barraza Beltrán  
Obispo de Torreón

Excmo. Sr. Jorge Estrada Solórzano  
Obispo de Gómez Palacio

Excmo. Sr. Raúl Vera López OP  
Obispo emérito de Saltillo

**L**es escribo desde Mérida, Yucatán. Soy Raúl Lugo Rodríguez, presbítero diocesano de la arquidiócesis de Yucatán y decano de las iglesias del Centro Histórico de Mérida. Soy responsable de la dimensión de Fe y Compromiso Social de la Arquidiócesis y presido la comunidad de la Rectoría de N.S. de la Candelaria, en Mérida. **La rectoría en la que sirvo es, además, la sede del grupo "Puerta Abierta", conformado por católicos y católicas de la diversidad sexo-genérica.**

Tuve conocimiento de la **asamblea de la Red Católica Arcoíris México**, que se reunió en Torreón en días pasados para celebrar un encuentro de oración y reflexión. **De hecho, el año pasado, la rectoría en la que trabajo fue la sede del encuentro 2025.** Lamentablemente no pude asistir a Torreón en esta ocasión. Los participantes del encuentro, sin embargo, me comentaron muy contentos acerca de la acogida cálida que recibieron en esas diócesis del norte del país.

Como he estado al pendiente de la asamblea, **he podido también constatar las reacciones que ha habido en las redes sociales a propósito del encuentro y de la participación de ustedes en él.**

Soy un hombre viejo, cercano ya a los 70 años. Desde 1996, **hace ya cuarenta años, he estado cerca de la comunidad LGBTQI+** para ofrecer posibilidades de participación eclesial a las personas de la comunidad y acompañarlas en su seguimiento de Jesús.

**La presencia de ustedes en el encuentro de Torreón ha sido providencial.** No solamente porque los colectivos que participaron en la reunión valoran mucho su catolicidad, es decir, la comunión con los pastores de la iglesia, sino porque **nunca antes, como ahora, había habido tanta inquietud en el colectivo LGBTQI+ por las cuestiones de la fe y del seguimiento de Jesús.**

Lamentablemente, la participación de ustedes como obispos católicos en la reunión, **ha dado lugar también a una desmedida reacción contraria** que ha llenado las redes sociales, especialmente las páginas que, bajo el título de "católicas", suelen desbordar odio hacia quienes no son heterosexuales.

Quienes hemos pasado ya por esta avalancha de prejuicios convertidos en posts les alentamos a seguir por este camino. Permanecer como católicos unidos al Papa en medio de estas descalificaciones es, para la comunidad LGBTQI+, un privilegio. **Muchas gracias a ustedes por permitirles expresar y experimentar en vivo esa catolicidad y ese sentido de pertenencia.**

Desmontar poco a poco los prejuicios que han mantenido a las personas no heterosexuales al margen de la comunión eclesial es un desafío al que todos los pastores tendríamos que responder con entusiasmo. Les agradezco el testimonio valiente que han ofrecido y quisiera que mis oraciones y las de todos quienes trabajamos por la inclusión de las personas LGBTQI+ en la iglesia, les sirviera de paraguas afectivo contra la andanada de descalificaciones que, desde la ignorancia o la mala voluntad, se vierten sobre ustedes. Son ustedes bienaventurados.

Les envío un abrazo fraterno con mi respeto y afecto.



Mérida, Yucatán (México), 7 de agosto de 2026



**Fr Raúl Vera López OP**

Padre Raúl Lugo, hermano, amigo,

**H**ace tiempo no nos encontramos y efectivamente hemos coincidido no sólo en temas que tienen que ver con el intento que hacemos por seguir al Señor Jesús y las enseñanzas del Evangelio, sino también con la promoción y defensa de los derechos humanos, la eliminación de la discriminación y estigmatización de algunos grupos de la sociedad, pero inclusive hemos estado ambos ante el escrutinio de hermanos de la Iglesia católica institucional jerárquica que trata de condenarnos, siempre de manera absurda, cuando hemos querido aproximarnos e incluir grupos marginados, lastimados, alejados, excluidos, despedidos, desaparecidos, asesinados, integrantes de la comunidad LGBTQI+

Agradezco el tiempo y la bondad de tus palabras en medio de un contexto en el que la humanidad, la solidaridad y la compasión, están siendo

criminalizadas. El mundo político capitalista, extractivista, que impone tanto miedo y tanta muerte, nos mantiene silenciados, cómplices de crímenes en nuestros barrios y ciudades, lo mismo que en otros continentes.

El corazón de Jesús siempre nos invitará a cenar con Él sin importar el traje que tengamos y lo pecadores que hayamos sido. No podemos juzgarnos ni juzgar a quienes han tropezado. Mucho menos me atrevo a hablar mal y desprestigiar a alguien que en la vida busca la felicidad, aunque no la pueda garantizar a largo plazo, pues las consciencias morales hipócritas le desearían mantener invisible.

Gracias por tus palabras a los Obispos porque ellas hacen eco en el corazón de muchísimas familias y comunidades que aún tienen fe en la Iglesia del Señor Jesús que quiere nuestra vida en abundancia y nos promete el Reino de los Cielos. Eres un gran hermano. Te lo digo también en medio de un tiempo en el que los hermanos no están cerca.

Tu apoyo fue esencial para que la comunidad San Aelredo echara las raíces tan profundas y sólidas, como para que en México, se multiplicaran las agrupaciones católicas comprometidas con la fe y la acción por las y los otros más desprotegidos. Gracias por tu claridad de frente a Dios, a la justicia y a la libertad.

Te abrazo con cariño siempre agradecido,

Fr. Raúl Vera López, O.P.

Obispo Emérito de Saltillo

Domingo 9 de agosto del 2026



## ***Declaración final de la IV Asamblea Continental de ALBA Movimientos:*** **Por el socialismo, cien años caminando con Fidel**

Nos encontramos pisando suelo sagrado. Aquí, en la mayor de las Antillas, o en palabras del trovador "el reino de todavía", el pueblo organizado hizo posible lo imposible: un país que conquistó una Revolución Socialista que hasta nuestros días sigue siendo faro y ejemplo de dignidad para todos los pueblos del mundo. Nos encontramos en La Habana, Cuba, para celebrar la IV Asamblea Continental de ALBA Movimientos con cerca de 200 delegados y delegadas, militantes sociales y populares de 140 organizaciones y 27 países del Sur Global.

Hace más de un año decidimos que esta sería la sede de nuestra IV Asamblea Continental por dos razones principales: la primera, ser testimonio de compromiso y solidaridad con la Revolución Cubana, con su pueblo y su dirigencia. La segunda, celebrar, junto al pueblo cubano, el centenario del natalicio del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, quien abrió las alamedas, iluminó con su ejemplo todas las generaciones posteriores y puso en la vara más alta la lucha y el compromiso por la dignidad humana como un deber inexorable de todos y todas quienes tengamos un corazón en el pecho.

Cuba nos recibió con la firmeza y la generosidad que la caracteriza. En medio de la situación sin precedentes que atraviesa la isla producto del recrudecimiento de las medidas impuestas por el gobierno de Estados Unidos durante este 2026, que constituyen a todas luces un genocidio silencioso y criminal cometido con saña contra el pueblo cubano, y que agravan la ya difícil situación anterior producto del bloqueo impuesto desde hace seis décadas, las y los compañeros y compañeras de las organizaciones de masas y sociales en Cuba nos recibieron con compromiso y esfuerzo para poder realizar nuestra Asamblea Continental y traer la solidaridad que desde todos los rincones de la región se envió para la isla.

Los efectos del recrudecimiento de las medidas son devastadores, y sin embargo el pueblo cubano, con su creatividad revolucionaria, sigue de pie y con la frente en alto reponiéndose a las dificultades. Sabemos que el pueblo cubano da la vida por la Revolución, por el legado de José Martí y del Comandante en Jefe Fidel Castro. Nosotros y nosotras no podemos hacer menos que dar también la nuestra, por cuidar y defender nuestra isla digna y humana.

Como nos lo dijo el primer secretario del Partido y Presidente de la República Miguel Díaz-Canel, Cuba no se va a rendir, ni ceder un milímetro de su soberanía y compromiso con el socialismo.

Nosotros y nosotras vinimos a Cuba con un compromiso. Las y los delegados, en su preparación para venir a la Asamblea, hicieron actividades solidarias para recaudar elementos de solidaridad para traer a la isla, especialmente medicamentos y alimentos. En sus barrios, comunidades, asentamientos, lugares de trabajo, universidades, centros juveniles y de mujeres, reunieron el esfuerzo de miles que enviaban a Cuba desde un kilo de café o un blíster de medicamentos, hasta kilos de gel para ecografías y aportes para la instalación de paneles solares. Estas acciones consiguieron reunir en Cuba una tonelada organizados de nuestra región de los pueblos indígenas, afrodescendientes, las mujeres o las juventudes.

Nos proponemos acompañar al pueblo brasileño en la disputa electoral para lograr una victoria imprescindible para todos nosotros junto con Lula y el pueblo. Perder a Brasil sería un retroceso aún más profundo.

Debemos acompañar y defender el gobierno de la Presidenta Claudia Sheinbaum, de México, para poder tener marcos de alianzas y combatir este nuevo momento de recomposición conservadora.

No tenemos otro camino que avanzar como pueblos. Retroceder no es ni siquiera una posibilidad remota. Debemos cualificarnos en aquellos terrenos donde el enemigo ha conseguido impulsar una guerra cognitiva que por ahora le ha dado buenos resultados: el uso de la inteligencia artificial, la utilización de los medios de comunicación y las redes sociales, y el manejo de los algoritmos, son territorios donde nosotras y nosotros tenemos de deber de conocer y manejar para utilizar este conocimiento producido por la humanidad y la clase trabajadora, en uno para la emancipación de los pueblos.

Esta Asamblea marca un hito en nuestra articulación. Llegamos a Cuba bajo el lema "por el socialismo, cien años caminando con Fidel". Nos vamos con la ratificación de que el socialismo no solo es urgente, sino necesario, y que lo que nos espera en adelante es un compromiso radical con construirlo, en cada escuela, cada barrio, cada vereda, cada territorio, cada centro de trabajo. La mejor manera de honrar ese horizonte y asegurarlo, no es solamente enunciarlo, sino dedicar nuestros esfuerzos y nuestras vidas a no bajar nuestros brazos ni nuestras banderas, hasta que hayamos erradicado del planeta la desigualdad y la explotación.

La lucha contra el imperialismo y sus expresiones fascistas es nuestra prioridad máxima. No es posible construir este camino sin internacionalismo, feminismo popular y los pueblos originarios, afrodescendientes y los trabajadores del campo y la ciudad. Alrededor de este mínimo, y junto a nuestras redes hermanas en la región y el mundo, abrimos un camino de coordinación y confluencia para hacer una gran articulación que nos permita dar pasos certeros y eficaces en este objetivo. Nos levantamos hoy y siempre con los pueblos de Palestina y la República Saharaui, con su resistencia histórica y su valentía ejemplar.

ALBA Movimientos, una articulación nacida del corazón de dos de nuestros gigantes, seguirá caminando con Fidel en estos cien años, y seguirá defendiendo rodilla en tierra la Revolución Bolivariana. Somos hijos e hijas de ese abrazo, y tenemos que estar a la altura.

La Habana, Cuba, territorio libre de América. 9 de agosto de 2026

## **Declaración de solidaridad con Cuba por la unidad y la integración de los pueblos**



Las articulaciones, movimientos y plataformas sociales presentes en la IV Asamblea Continental de ALBA Movimientos agradecemos al pueblo y al gobierno de Cuba por la oportunidad de volvernos a encontrar en este momento complejo para la región y el mundo. Cuba y su revolución siguen siendo un espacio de lucha, esperanza, resistencia y unidad para nuestros movimientos, el cual seguiremos considerando un espacio necesario para la construcción de nuestros desafíos futuros.

Nuestra presencia es también una expresión de solidaridad con Cuba en este momento de ofensiva por parte del gobierno imperialista de los EE. UU., que busca, a través de un genocidio silencioso -ya calificado de esta manera por diversas instituciones internacionales-, disciplinar a los pueblos del mundo con el intento, infructuoso, de derrotar la Revolución Cubana que es

un faro de rebeldía y dignidad para el continente y el mundo, y que es un ejemplo vivo de solidaridad y humanismo a través de su apoyo permanente a los pueblos en áreas como la salud, la educación, y la cultura.

Ratificamos la urgencia de mantener la acción decidida de nuestra militancia y organizaciones para expresar de forma concreta nuestro acompañamiento al pueblo cubano. Asimismo, la necesidad de movilizarnos para presionar a los gobiernos e instituciones multilaterales a fin de que adopten las medidas necesarias para romper el bloqueo criminal. La respuesta de solidaridad internacionalista constituye una postura necesaria para romper el bloqueo ilegal.

Las extremas derechas y las oligarquías de nuestros países, manipulan el digno ejemplo del pueblo cubano y a su revolución para imponer su discurso de odio, negacionismo y fundamentalismo, con el fin de desmovilizar a nuestros pueblos y estigmatizar las causas populares.

El antiimperialismo y la lucha por la soberanía, la autodeterminación, la paz y la dignidad del pueblo cubano es uno de nuestros ejes unitarios de acción. En este sentido, romper el bloqueo es un deber de las fuerzas populares para con el pueblo cubano y su revolución.

Desde Cuba, en el marco de la IV Asamblea Continental de ALBA Movimientos y el centenario del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro, reafirmamos nuestro compromiso con la consolidación de un proceso para enfrentar el imperialismo y las extremas derechas, y en defensa de la paz y la soberanía de América Latina y el Caribe. Desde las diferentes articulaciones sociales, sindicales y populares aquí presentes, convocamos a los diversos sectores, movimientos, partidos políticos y fuerzas democráticas a construir un proceso orientado hacia una agenda amplia y unitaria que permita converger toda nuestra capacidad de lucha en una misma estrategia para la emancipación de nuestros pueblos.

A 20 años de la Derrota del ALCA y teniendo como referencia los encuentros de la Jornada Continental por la Democracia y contra el Neoliberalismo, La Habana, 2015, Montevideo, 2017, La Habana 2019 y la Jornada Latinoamericana y Caribeña de Integración de los Pueblos, Foz de Iguazú, 2024, así como los Encuentros de la CELAC Social, Buenos Aires, 2022, Tegucigalpa, 2024 y Santa Marta, 2025, y la próxima construcción hacia Montevideo los días 2 y 3 de diciembre, salimos de aquí dispuestos a construir un proceso de ampliación y acumulación de fuerzas populares y democráticas para enfrentar la ofensiva imperialista y de la extrema derecha sobre la región.

La unidad e integración de nuestros pueblos es el único camino que nos permitirá garantizar la victoria de los pueblos del mundo.

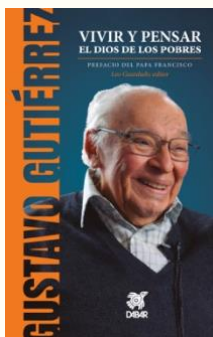
**¡Cuba si, bloqueo no! ¡Seguimos de pie y combatiendo!**

La Habana, Cuba, 8 de agosto de 2026

## Textos imprescindibles

*para alimentar la memoria y la praxis de liberación*

**Gustavo Gutiérrez, *Vivir y pensar el Dios de los pobres* (Ediciones Dabar, México 2026)**



Toda la reflexión de Gustavo nos ha llamado a estar atentos a los cambios innegables de nuestro tiempo, muchos de ellos positivos para la humanidad, incluso fascinantes, pero que tantas veces ocultan o enmascaran lo que nuestra realidad universal tiene de más cruel e inhumano. Su pregunta permanente, “¿cómo hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente?” sigue siendo apremiante para los creyentes ante el poder de la injusticia y de la mentira. Los acentos centrales de su teología quieren hacerse presentes allá donde la huella de Dios parece borrarse en la atmósfera cultural. Radicada en la liberación que Cristo nos ofrece, su teología afirma la gratuidad del amor de Dios que nos compromete con la historia.

La teología de Gustavo queda en la Iglesia no como un tesoro bello del pasado, sino como ese “acto segundo”, tarea siempre abierta, para pensar nuestra experiencia vivida de Dios; experiencia ya iniciada y probada precisamente allá donde nos hemos hecho prójimos de los heridos, abandonados en la orilla del camino, y desde donde tratamos de decir con humildad, con tierna convicción a los más pobres, y a todos, “Dios te ama”. Gustavo nos ha dado los útiles teológicos imprescindibles para que nunca, nunca nos olvidemos de los pobres. Deja muy claro en este último libro (cap. 11) que acordarse de los pobres significa mucho más que una colecta, no es un piadoso añadido. Como enseña Pablo, está en el corazón del mensaje (2 Cor cap. 8, 9). En sintonía con ese texto, es bueno evocar las palabras de alguien tan querido por Gustavo como Bartolomé de Las Casas: “Del más chiquito y más olvidado tiene Dios la memoria muy viva y muy reciente”. Desde ahí el Reino que Jesús anuncia abarca toda la creación, todo ser humano y realidad humana, en todo tiempo y lugar. Así es el Dios de Jesús. [...]

En sus últimos años, Gustavo, consciente de que no llegaría a dejar el libro listo para su publicación, entregó el texto para que lo editara al profesor Leo Guardado. Le agradezco el que haya estado cerca, como estudiante primero y posteriormente como colaborador, hasta el final de la vida de Gustavo. Es buena prueba de que esta teología sigue inspirando a nuevas generaciones de teólogos.

Tomado del *Prefacio* escrito por el papa Francisco

**Gilberto López y Rivas, *Pueblos indígenas en tiempos de la Cuarta Transformación* (Bajo Tierra Ediciones, México 2021)**



Este libro no sólo ayuda a comprender las luchas de los pueblos indígenas en México y América Latina: ofrece herramientas para pensar desde ellas las posibilidades de una transformación anticapitalista. Gilberto López y Rivas reconstruye críticamente la trayectoria del indigenismo, el etnopopulismo y el etnomarxismo para colocar en el centro una cuestión todavía abierta: la disputa por una nación popular, multiétnica, pluralista y democrática, capaz de romper con el racismo, el colonialismo interno, el patriarcado, la explotación de clase y la subordinación imperialista.

Desde allí examina las contradicciones de la Cuarta Transformación y la continuidad de estructuras de despojo que atraviesan megaproyectos, minería, militarización y apropiación territorial. Frente a ellas aparecen pueblos y comunidades que no sólo resisten: construyen autonomía, defienden sus territorios y ensayan otras formas de ejercer el poder.

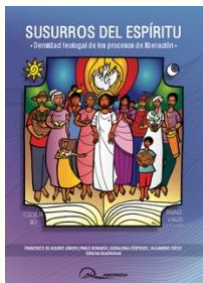
La experiencia zapatista ocupa un lugar fundamental. Desde el levantamiento del EZLN y los Acuerdos de San Andrés hasta las Juntas de Buen Gobierno y los municipios autónomos, el libro recupera una memoria de luchas, negociaciones, traiciones y aprendizajes que ha transformado la imaginación política latinoamericana. La autonomía aparece así no como concesión del Estado, sino como construcción concreta de poder popular y como posibilidad de reorganizar democráticamente los Estados desde su diversidad.

En el *Prólogo*, Marcos Roitman define estas páginas como la historia, contada a contrapelo, de la digna rabia, la resistencia y la rebelión de los pueblos indígenas. Y quizá allí radique su mayor vigencia: frente a un capitalismo que profundiza el despojo y convierte territorios, bienes comunes y conocimientos ancestrales en mercancías, López y Rivas recupera las luchas indígenas no como vestigios del pasado, sino como experiencias vivas capaces de anticipar otro futuro.

Un texto para alimentar la memoria, comprender las nuevas formas de dominación y recordar que las autonomías construidas desde abajo siguen abriendo caminos hacia un mundo donde quepan todos los mundos.

**[DESCARGA EL LIBRO](#)**

**Francisco de Aquino Junior et al. (Eds.), *Susurros del Espíritu. Densidad teologal de los procesos de liberación* (Fundación Amerindia 2023)**



Este libro se inserta en el contexto de la celebración de los 50 años de reflexión teológica liberadora en América Latina y el Caribe.

En 1971, Gustavo Gutiérrez publicó en Perú su obra clásica *Teología de la liberación: perspectivas*, una obra que adquirió valor simbólico, por dar nombre y esbozar las líneas y orientaciones fundamentales de una 'manera nueva de hacer teología', constituyéndose en su marco teórico inicial. Ese mismo año, Leonardo Boff publicó en

Brasil, en forma de artículos, lo que al año siguiente aparecería como libro: *Jesucristo liberador*; Hugo Assmann publicó en Uruguay *Opresión-liberación: desafío de los cristianos*; e Ignacio Ellacuría publicó en El Salvador un artículo titulado *Liberación: misión y carisma de la Iglesia latinoamericana*. Ciertamente, otras publicaciones aparecieron ese año o en años anteriores. En todo caso, las obras que mencionamos por su valor simbólico no surgieron de la nada ni son un hecho aislado: ellas están integradas en un proceso práctico-teórico, socio-ecclesial, más amplio y complejo, del cual son expresión y se constituyen como sus esbozos teóricos iniciales.

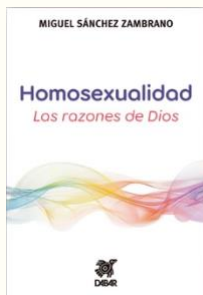
*Susurros del Espíritu* no versa sobre los conceptos y/o temas fundamentales de la teología de la liberación, sino que pretende más bien reflexionar teológicamente sobre los grandes desafíos de esta hora histórica que vive América Latina y el Caribe. Se trata aquí de 'teologizar' las realidades históricas actuales, particularmente los procesos de liberación —historización de categorías/conceptos teológicos.

El propósito/intento, es desentrañar lo teologal de los acontecimientos históricos, así como los condicionamientos históricos del quehacer teológico, desde la fe en el Dios que se revela y actúa en la historia y desde el desafío de los grandes cambios que hoy se están procesando. Se trata, por tanto, de una obra de teología que busca escuchar y conectar con los 'susurros del Espíritu' en los acontecimientos históricos —gemidos, partos, movimientos, procesos...—, reconociendo y explicitando la densidad teologal de los procesos históricos de liberación.

Tomado del *Prefacio*.

**[DESCARGA EL LIBRO](#)**

**Miguel Sánchez Zambrano, *Homosexualidad. Las razones de Dios*  
(Ediciones Dabar, México 2025)**



*Homosexualidad. Las razones de Dios*, es un relato desde la fe, el corazón y la razón, que nos sumerge en la experiencia del amor humano y divino presente en la dramática realidad de las personas homosexuales en la sociedad y en la Iglesia.

Con bondad y respetuosa autoridad, el autor nos desvela múltiples aspectos históricos de la homosexualidad, ocultos durante los 21 siglos de cristianismo, en defensa decidida de lo que debería ser lo más inviolable del ser humano: el hecho de amar, aunque el amado o amada sea del mismo género. Como terapeuta familiar nos invita a posicionarnos, desde el amor a la Iglesia, sin rencor, sin pudor y desde el perdón, al lado de quienes sufren rechazo y discriminación.

Desde un conocimiento profundo del tema, nos invita a un cambio real, de inclusión plena, para aceptarnos unos a otros como seres humanos (sin importar la identidad sexual), ya sea en las esferas políticas, culturales, sociales, familiares y sobre todo religiosas, pues como afirma el autor: «Antes que ninguna otra identidad (incluida la sexual), debería prevalecer la de “hijos de Dios”, la que realmente nos iguala, y a todos nos hace hermanos».

**Contacto** es una revista al servicio de los pueblos y las comunidades, de sus luchas, resistencias y esperanzas. Un espacio abierto para encontrarnos, pensar críticamente nuestra realidad y construir juntas y juntos caminos de transformación.

Son bienvenidos textos, reflexiones y experiencias que ayuden a alimentar este discernimiento colectivo y avanzar hacia una acción cada vez más consciente y articulada.

Envía tus colaboraciones a: [ssm@laneta.apc.org](mailto:ssm@laneta.apc.org)

Este tercer número de **Contacto** nace en un momento en que las certezas heredadas ya no alcanzan para comprender lo que sucede. Se multiplican las contradicciones y las respuestas inmediatas terminan precipitándonos al abismo, en vez de salvarnos de él.

De ahí que estas páginas reúnan miradas distintas sobre los grandes desafíos de nuestro presente. No para ofrecer respuestas acabadas, sino para poner en diálogo el análisis crítico, la reflexión teológica, la experiencia de los pueblos y las luchas que, desde distintos lugares, interrogan el rumbo de nuestras sociedades y nos convocan a dar una respuesta *en común*.

Quieren seguir siendo un espacio abierto. Una conversación que pasa de mano en mano, de organización en organización, de comunidad en comunidad; que provoque nuevas preguntas y ayude a reconocernos en búsquedas compartidas.

Porque esa es, sin duda, una de nuestras tareas más necesarias: hacer **contacto**.

